INFORME ACTUALIZADO 2010

WESTERN REGIONAL ADVOCACY PROJECT

SIN VIVIENDA

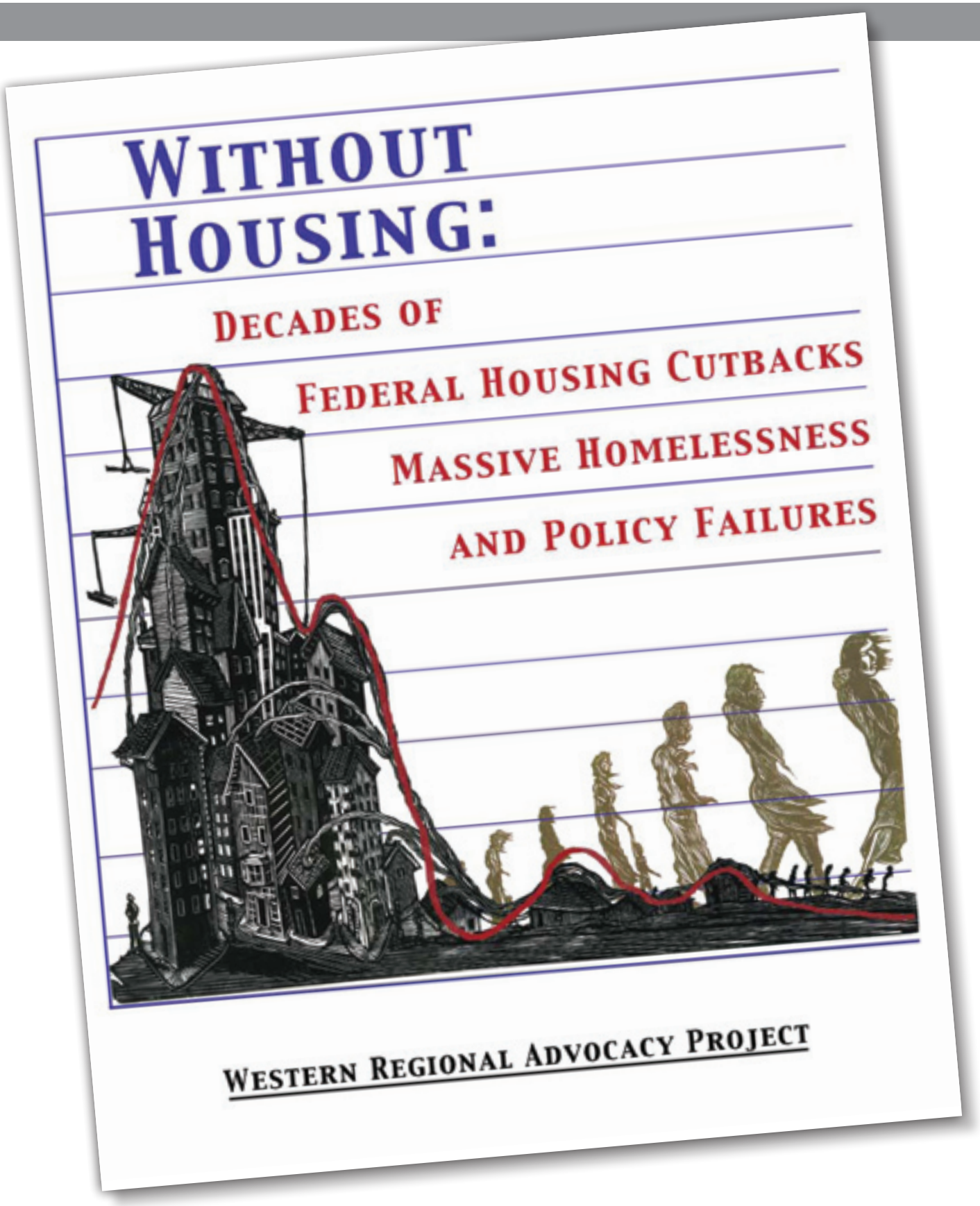
DÉCADAS DE RECORTES FEDERALES

DESAMPARO MASIVO

Y FRACASO DE POLÍTICAS

2940 16th Street, Suite 200-2, San Francisco, CA 94103 • phone: 415.621.2533 • www.wraphome.org

WRAP



Cubierta del Informe 2006, arte por Art Hazelwood

AGRADECIMIENTOS

Este documento está dedicado a todas las personas que trabajan por la liberación, dignidad y un mundo mejor. Esperamos que inspire a los que lo lean a actuar valientemente.

WRAP no existiría sin los miles de personas que apoyan nuestra misión y visión y nuestras campañas.

Esta actualización le debe mucho a la tremenda inteligencia, trabajo y amor que se colocó en el reporte Sin Vivienda original, así como al espíritu de Cushing Dolbeare.

Los Miembros Centrales y Equipo de WRAP:

Building Opportunities for Self-Sufficiency
www.self-sufficiency.org

Coalition on Homelessness, San Francisco
www.cohsf.org/en

Los Angeles Community Action Network
www.cangress.org

Sisters Of The Road
www.sistersoftheroad.org

Street Roots
www.streetroots.org

Ahmed Alkhatib
Paul Boden
Michael Callahan-Kapoor
Mikey Chapman
Marlene Griffith
Art Hazelwood
Ruth Pleaner

Equipo Editorial

Michael Anderson
Paul Boden
Michael Callahan-Kapoor
boona cheema
Nicholas Dahmann
Becky Dennison
Jennifer Friedenbach
Marlene Griffith
Ruth Pleaner
Jeremy Rosen
Briana Winterborn

Traducción:

Juan Prada

Gracias a las siguientes personas por su generosidad en prestarnos su tiempo, conocimientos y apoyo:

David "Rain" Beverly
Michael Buonocore
Adam Samuel Cowing
Neil Donovan
Barbara Duffield
Sonja Fitz
Tiny Gray-Garcia
Jeff Kositsky
Ali Riker
Sara Shortt
Susan Watlov Phillips

Con respeto y gratitud, mucho de lo que ofrecemos en esta actualización lo aprendimos de:

- Center on Budget and Policy Priorities
- National Association for the Education of Homeless Children and Youth
- National Coalition for the Homeless
- National Health Care for the Homeless Council
- National Law Center on Poverty and Homelessness
- National Low Income Housing Coalition
- National Policy and Advocacy Council on Homelessness
- National Economic and Social Rights Initiative
- Poor People's Economic Human Rights Campaign

Esta actualización no habría sido posible sin el generoso apoyo financiero de:

Ben & Jerry's Foundation
www.benandjerrysfoundation.org

Campion Foundation
www.campionfoundation.org

Hellman Family Foundation

Lynn Handleman Foundation

van Löben Sels/RembeRock Foundation
www.vlsrr.org

Diseño por:

Design Action Collective
www.designaction.org

Imágenes de la cubierta:

Street Roots, Nili Yosha and Los Angeles Community Action Network

ÍNDICE

Una Historia Muy Resumida del Desamparo Masivo 2

Resumen Ejecutivo 7

Introducción 11

Capitulo 1: Una Visión General de los Orígenes del Desamparo Masivo Contemporáneo y los Fracasos de la Política Federal 14

La Realidad del Desamparo Masivo Contemporáneo 14
Arreglos Rápidos para Un Problema de Largo Plazo 16
"Cambio de Paradigma" 17
Vivienda Primero y la Iniciativa "Desamparo Crónico" 17

Capitulo 2: El Epicentro del Desamparo Masivo: Recortes en Fondos Federales para la Producción de Vivienda Asequible 19

El Desmantelamiento de los Programas Federales de Vivienda Asequible 19
Tabla 1: Presupuesto de HUD para Vivienda para Ingresos Bajos y Moderados y Gastos de Asistencia al Desamparo/McKinney 19
Renovación Urbana, Des industrialización y la Crisis de Vivienda Asequible 20
Vivienda Pública y el Programa HOPE VI 20
Tabla 2: Unidades de Vivienda Asequible Rural creadas por la Sección 515 21
Privatización de la Vivienda Pública 22
Créditos de Impuestos para Vivienda de Bajos Ingresos 24
Los Impactos Humanos de los Recortes Federales 26
La manipulación Burocrática para Hacer Desaparecer el Desamparo 26
El Impacto en Familias y Niños 27

Capitulo 3: Curativos e Ilusiones: El Fracaso Continuo de Casi Treinta Años de Políticas para el Desamparo 28

Las Primeras Respuestas, Servicios de Emergencia y Refugios 28
El Acta Stewart B. McKinney de 1987 28
El Fondo Nacional para la Vivienda de 2008 29
Tabla 3: Comparación de Gastos Presupuestarios para Programas de Desamparo, HOPE VI y Construcción de Nueva Vivienda Pública 30
El Acta de Asistencia de Emergencia y Rápida Transición a Vivienda para Desamparados de 2009 32
La Crisis de Embargos Hipotecarios y el Desamparo 33
La Criminalización del Desamparo 34
Entendimiento Erróneo Colectivo 35
Tabla 4: Comparación de Gastos Federales Totales y Gastos de HUD 36

Capitulo 4: Intercambios Letales: Financiando Destructores, Subsidios Fiscales y la Avaricia Corporativa en Lugar de Producción de Vivienda Asequible. 37
¿A dónde va el dinero?.....37
Tabla 5: Comparación de Prioridades Financieras Federales 38
Asistencia para la Vivienda en Propiedad 38
Tabla 6: Comparación de Gastos de Impuestos Federales para Vivienda en Propiedad y Presupuesto a Disposición del HUD.....40

Conclusión 41
Trabajando Juntos por Los Derechos Humanos En Los Estados Unidos.....41

¿Que Puedo Hacer? 44

Apendice A: Tablas de Datos 45

Apendice B: Notas Finales 59

Janny Castillo, Building Opportunities for Self-Sufficiency

UNA HISTORIA MUY RESUMIDA DEL DESAMPARO MASIVO

Sin programas sociales vigorosos, ningún sistema económico asegura el derecho humano a una vivienda adecuada. En el ultimo siglo, los Estados Unidos ha vivido dos episodios de desamparo masivo. El episodio bajo el que se encuentra el país ahora mismo es generalmente visto como un hecho natural de la vida, pero un estudio cuidadoso de la historia revela las decisiones políticas que bien causaron o aliviaron esas crisis.

1929 El colapso del mercado de valores y la recesión mundial llevan a la Gran Depresión.

1933 Más de un millón de desamparados en los Estados Unidos.

1933 El presidente Franklin D. Roosevelt (FDR) lanza el "Nuevo Acuerdo" para financiar programas de empleo, Seguridad Social y la producción de vivienda asequible, demostrando una respuesta sistemática a la pobreza y el desamparo.

1933 El Congreso aprueba el Acta de Recuperación Industrial Nacional para distribuir fondos para viviendas de bajo alquiler.

1934 FDR establece la Administración Federal de Vivienda para estabilizar el mercado nacional de la vivienda.

1937 El Acta de Vivienda de los EE.UU. establece el primer programa de vivienda pública.

1944 La Ley de Conscriptos provee asistencia hipotecaria y educación universitaria o vocacional para veteranos de las fuerzas armadas, ampliando la clase media.

1949 El Acta de la Vivienda es aprobada con el objetivo de proveer "una vivienda decente y un ambiente de vida adecuado para todas las familias americanas."

1949 El Departamento de Agricultura (USDA) lanza el programa Sección 515 para construir vivienda rural para personas de bajos ingresos.

1949 El gobierno federal da inicio a la renovación urbana para proveer vivienda para familias de bajos ingresos que se quedan fuera del mercado privado. Discriminación racial y de clase empañan el programa.

1965 Se crea el Departamento de Desarrollo Urbano y Vivienda para desarrollar vivienda ur-

bana como parte del plan "Gran Sociedad" del presidente Lyndon B. Johnson.

1965 HUD crea el Programa Sección 23 de Vivienda Alquilada como parte del Acta de Vivienda, permitiendo que autoridades de vivienda locales alquilen unidades privadas y las realquilen con rentas reducidas para solicitantes que califiquen.

1968 El Acta de Desarrollo Urbano inaugura una nueva época en la producción de vivienda asequible. Las secciones 235 y 236 del acta incentivan la producción privada de vivienda asequible de alquiler o para la venta a través de subsidios de tasas de intereses.

1968 Se aprueba el Acta de Vivienda Justa prohibiendo la discriminación racial en la vivienda pública.

1970s Se inicia la des institucionalización de las personas con necesidades de servicios de salud mental—muchas terminan en las calles o en la cárceles.

1973 El presidente Nixon implanta una moratoria sobre toda la producción de vivienda asequible. El congreso la elimina 18 meses después.

1974 El programa de HUD Sección 8 reemplaza la Sección 23, señalando la tendencia federal hacia los subsidios para la demanda de alquileres.

1976 La Autoridad Presupuestaria de HUD alcanza $57,7 mil millones; gastos de impuestos para propiedad de vivienda llegan a $33,2 mil millones (en dólares constantes de 2004). El desamparo no es un problema sistemático.

1976 HUD subsidia la construcción de 203.046 nuevas viviendas.

1978 La Autoridad Presupuestaria de HUD para vivienda para personas de renta baja o moderada: $77,3 mil millones (en dólares constantes de 2004).

1979 El programa Sección 515 crea 38.650 viviendas rurales asequibles.

Finales de los 1970s—principio de 1980s La Renovación Urbana queda bajo el control de gobiernos locales, generalmente asociada con la "revitalización comercial," el aburguesamiento de barrios populares y la demolición de viviendas baratas.

1981 El presidente Ronald Reagan asume el poder y programas del Nuevo Acuerdo y la Gran Sociedad diseñados para proveer asistencia a los pobres, especialmente el financiamiento federal para la producción de vivienda asequible.

1983 La Autoridad Presupuestaria para Vivienda de Ingresos bajos/Moderados disminuye a $17,6 mil millones (dólares constantes 2004); 77 por ciento menos que en 1978. El desamparo masivo emerge en toda la nación.

1983 Aparecen a lo largo del país refugios de emergencia para desamparados, con fondos de la Agencia Federal de Gestión de Emergencias (FEMA, pos sus siglas en inglés).

Mediados de 1980s Gobiernos y pólizas locales empiezan a aplicar leyes contra el vagabundeo y aprobar leyes dirigidas contra las personas en situación de desamparo.

1986 El Acta de Reforma Impositiva crea el Programa de Créditos de Impuestos para Viviendas de Bajos Ingresos, incentivando constructores e inversores a construir vivienda asequible a través de incentivos fiscales de la Agencia Tributaria (IRS, por sus siglas en inglés).

1987 El congreso aprueba el Acta de Asistencia a los Desamparados Stewart B. McKinney, la primera gran legislación federal dedicada enteramente al problema del desamparo.

1987 Vivienda de Apoyo emerge como una estrategia para proveer vivienda permanente para personas discapacitadas en situación de desamparo.

1988 El desamparo rural se convierte en una crisis creciente y generalmente ignorada.

1990 El Acto Nacional de Vivienda Asequible Cranston-Gonzalez reafirma el compromiso hecho en 1949 de proveer vivienda adecuada a todos los americanos, pero los fondos no se equiparan a tal aspiración.

1992 El Congreso financia la Demostración de Revitalización Urbana (URD, por sus siglas en inglés) en respuesta a un reporte de la Comisión Nacional sobre Vivienda Pública Seriamente Afligida. En 1999, URD se convierte en HOPE Vil llevando a la pérdida de grandes cantidades de vivienda asequible garantizada.

1994 HUD desarrolla el modelo de Cuidado Continuo bajo el cual las personas desamparadas reciben " de forma continua" programas que les preparen para vivir en vivienda permanente.

1995 El programa Sección 515 de USDA crea sólo 2583 unidades de vivienda asequible rural. El mismo programa creó 30.175 unidades en 1976.

1996 La Autoridad Presupuestaria de HUD para Vivienda de Ingresos Bajos/Moderados: $19,2 mil millones (en dólares constantes de 2004); 75 por ciento menos que en 1978.

1996 Se detiene la financiación para la construcción de nuevas unidades de vivienda pública. Más de 150.000 unidades de vivienda pública se perderán en los catorce años siguientes.

1996 El presidente Clinton promulga el Acta de Reconciliación de la Responsabilidad Personal y Oportunidad de Trabajo (PRWORA, por sus siglas en inglés). Asistencia Temporaria para Familias Necesitadas reemplaza la Ayuda a Familias con Niños Dependientes, encerrando la

asistencia pública como un derecho. PRWORA establece un límite total de cinco años al derecho a recibir asistencia y establece un requerimiento de trabajo que fuerza a los recipientes a trabajar por sueldos bajos sin recibir ayudas para la sanidad ni cuidado infantil.

1998 El Acta de responsabilidad de Trabajo y Vivienda es aprobada, obligando a que personas pobres hagan trabajo comunitario a cambio de subsidios de alquiler, lo cual no es requerido de propietarios por las deducciones de hipotecas de sus impuestos. Ciertas provisiones del Acta hacen casi imposible la construcción de nuevas viviendas públicas por las autoridades de vivienda.

2000 La Alianza Nacional para Acabar con el Desamparo lanza los Planes de 10 Años para Acabar con el Desamparo.

Inicios de los 2000s Vivienda Primero se convierte en la pieza central de la Iniciativa del Desamparo Crónico y los Planes de 10 Años para Acabar con el Desamparo. La financiación proviene de fondos limitados de HUD para asistencia a los desamparados, en lugar de los fondos para vivienda, con el resultado de que el programa apenas alcanza a cubrir una pequeña fracción de las necesidades.

2002 La administración restablece el Consejo Interagencias de los Estados Unidos sobre el Desamparo—una agencia creada por el Acta de Asistencia los Desamparados Stewart B. McKinney para "coordinar la respuesta federal al desamparo" que había sido desmantelada bajo el presidente Bill Clinton.

2005 El programa Sección 515 de USDA crea 783 viviendas asequibles rurales.

2006 37 millones de personas viven en la pobreza en los Estados Unidos.

2007 Subsidios fiscales para vivienda en propiedad: $102,8 mil millones,; Autoridad Presupuestaria de HUD para Vivienda de Ingresos Bajos y Moderados: $30,9 mil millones (en dólares constantes de 2004).

2008 La recesión barre los Estados Unidos y el mundo: el desamparo se dispara dramáticamente, especialmente entre familias y campamentos de desamparados vuelven a aparecer a lo largo del país.

2008 39,8 millones de personas viven en la pobreza en los Estados Unidos.

2008 El Acta de Recuperación Económica y Vivienda establece el Fondo en Fideicomiso Nacional para la Vivienda (NHTF por sus siglas en inglés). La meta de NHTF es construir o preservar 1,5 millones de viviendas asequibles en 10 años.

2008 Hay 355 Planes de 10 Años para Acabar con el Desamparo, cubriendo 860 ciudades a lo largo del país. Sin embargo, el desamparo sigue creciendo.

2009 El Acta de recuperación y Re inversión Americana es aprobada. El "paquete de estímulo" contiene $1,5 mil millones para Prevención del Desamparo y Rápida Re-colocación en Vivienda y $2,25 mil millones en fondos de HUD para el Programa de Créditos Fiscales para Vivienda de Bajos Ingresos.

2009 Se aprueba el Acta de Asistencia de Emergencia a Desamparados y Rápida Transición a Vivienda (HEARTH, pos sus siglas en inglés). HEARTH sigue requiriendo que comunidades locales implementen Vivienda Primero pese a la pequeña cantidad de dinero para asistencia disponible a los desamparados.

2009 El Acta de Ayuda a Familias para Salvar sus Hogares es aprobada. El Título VII de la ley obliga a conceder a los inquilinos de viviendas confiscadas por impago de hipoteca 90 días para encontrar otra vivienda.

2009 Aproximadamente 3,4 millones de familias ven sus viviendas confiscadas por impago de hipotecas—el 60% de los casos tienen su causa en el desempleo.

2010 Apertura de 367.056 procedimientos para confiscación por impago de hipotecas durante el mes de marzo solamente.

2010 El presupuesto a discreción federal para gastos militares alcanza los $663,8 mil millones.

2010 HUD inaugura la transformación de la Asistencia al Alquiler, un plan para levantar inversiones privadas a través de la hipoteca de 280.000 unidades de vivienda pública.

2010 No menos de 3,5 millones de personas carecen de vivienda en los Estados Unidos.

Fuentes:

California Exhibition Resources Alliance, *Hobos to Street People: Artists' Responses to Homelessness from the New Deal to the Present*, disponible en: http://www.wraphome.org/index.php/historical-timeline

Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano (HUD) , *varias fuentes*, disponibles en: http://portal.hud.gov/portal/page/portal/HUD

National Economic and Social Rights Initiative, *There Is No Place Like Home: Revisiting Our Commitment to Housing the Poor*, disponible en: http://www.nesri.org/fact_sheets_pubs/index.html

Western Regional Advocacy Project, *Without Housing: Decades of Federal Housing Cutbacks, Massive Homelessness and Policy Failures and 2010 Update*, disponible en http://wraphome.org/

Art Hazelwood

RESUMEN EJECUTIVO

Este reporte es una actualización de *Sin Vivienda: Décadas de recortes Federales a la Vivienda, Desamparo Masivo y Fracasos Políticos.* Aunque mucho ha cambiado desde 2006, el mensaje fundamental sigue siendo el mismo: acabar con el desamparo en los Estados Unidos requiere un serio compromiso del gobierno federal para crear, subsidiar y mantener vivienda verdaderamente asequible. La masiva realidad del desamparo en los Estados Unidos es nada menos que una tragedia nacional, un fracaso profundo de nuestro espíritu y consciencia colectivos en reconocer la interconexión fundamental y la humanidad de todos.

El desamparo en los Estados Unidos es la cara más brutal y severa de la pobreza diseminada por el país. El desamparo surge de causas sistemáticas que se manifiestan a través de las biografías individuales de las personas que viven en tal situación. En el epicentro de dichas causas están tres décadas de cortes en la inversión del gobierno federal en nuestros programas e infraestructura de vivienda asequible. Sin embargo, los debates de políticas públicas y las representaciones de los medios tienden a obviar las causas sistemáticas del desamparo. En lugar de enfocarse en la escasez de vivienda adecuada, las políticas federales han incrementado el enfoque en el aspecto mercantil y especulativo de la vivienda, llevando a la economía mundial al borde del colapso en 2008.

La masiva realidad del desamparo en los Estados Unidos es nada menos que una tragedia nacional, un fracaso profundo de nuestro espíritu y consciencia colectivos en reconocer la interconexión fundamental y la humanidad de todos.

Se puede seguir la pista del desamparo masivo contemporáneo hasta la destrucción de la red de seguridad social y financiación de vivienda asequible del gobierno Reagan. Estos cortes ocurrieron al mismo tiempo que los efectos acumulativos de la des industrialización, la transferencia de empleos al extranjero, la caída de los salarios reales, el encarecimiento de la vivienda y la renovación urbana rebajaban los ingresos y hacían subir los costes de vivienda. Las redes de seguridad social creadas por el Nuevo Acuerdo y como parte de la Gran Sociedad aseguraron una línea básica de oportunidad en los Estados Unidos que duró décadas. Sin embargo, en la década de los 80, bajo las políticas neo liberales de Reagan, el desamparo reapareció a lo largo y ancho de los Estados Unidos.

Las políticas del desamparo se han enfocado en una serie de esfuerzos sin conexión y sin fondos para aplicarlos. Que tienden a enfrentar por unos magros fondos a subgrupos de personas en desamparo, sus defensores y prestadores de servicios. En lugar de enfrentar el desamparo con opciones de vivienda para todos los niveles de ingresos, la política del desamparo en los Estados Unidos se ha convertido en fórmulas bizantinas utilizadas para contar el número de desamparados y determinar si uno "califica" o no para vivienda y servicios para desamparados.

De 2001 a 2008, la administración de George W. Bush mantuvo esta tendencia mientras proclamaba que perseguía un fin al desamparo. Bush incrementó modestamente la asistencia de HUD a adultos solteros considerados desamparados "crónicos," pero recortó sustancialmente los fondos para viviendas públicas, Sección 8 y otros programas de vivienda asequible de HUD. Su administración presionó a las ciudades para que crearan "planes de diez años para desamparados" adultos "crónicos," mientras ignoraban otros grupos de desamparados como en el caso de familias compartiendo vivienda o viviendo en moteles, o gente trabajadora incapaz de pagar el alquiler de un mes o personas mayores que pierden su vivienda por el encarecimiento de la vivienda en barrios obreros.

Mientras tanto, sigue el ataque de las fuerzas políticas y de mercado al sistema de viviendas asequible. Al mandar este reporte a imprenta, HUD está apoyando un plan llamado Transformando la Asis-

tencia de Alquiler (TRA, pos sus siglas en inglés) para abrir 280.000 viviendas públicas a inversores privados. Un plan similar fue rechazado dos veces durante la presidencia de George W. Bush. La versión actual se apoyará en fuertes inversiones privadas y deuda, sin atender a los derechos de los inquilinos y sin un mecanismo claro que garantice a largo plazo la propiedad pública de las reservas cruciales de vivienda pública. Aunque ciertos aspectos de TRA seguramente cambiarán debido a la apabullante oposición que enfrenta, la lección recurrente de TRA es que ambos partidos políticos siguen estrategias "de mercado" con el fin de privatizar ese recurso nacional crítico.

Quizás en ningún aspecto es más visible la devastación resultante de nuestro fracaso colectivo en enfrentar las causas sistemáticas del desamparo masivo que la realidad de los niños viviendo en esa situación. Familias con niños es el segmento de desamparados que crece más rápido. Niños y jóvenes sin un local de residencia nocturna fijo y adecuado tienen dificultades con matriculación, asistencia y éxito escolar. Los datos federales más recientes muestran que al menos 930.000 niños y niñas desamparadas estaban matriculadas en escuelas públicas durante el año escolar 2008–2009 — un incremento del 35% en dos años.

Esos niños y niñas desamparados son las bajas de la creciente desigualdad en los Estados Unidos, donde la brecha entre ricos y pobres ha crecido hasta hacerse la más grande del mundo industrializado. Tal como crece esa brecha, también lo hace la brutal legalidad con la que se ejecuta. Manejadas generalmente por las preocupaciones de intereses empresariales, ciudades de todo el país se enfocan en políticas dirigidas a criminalizar el desamparo en lugar de solucionarlo. Las pólizas locales han empleado sistemáticamente tácticas que niegan a personas desamparadas el derecho a estar en espacios públicos. Medidas punitivas de esa naturaleza quizás fuercen a una persona a abandonar un determinado parque, portal o vecindario, pero dicha persona seguirá siendo pobre y desamparada en otra comunidad.

Ha habido algunos rayos de esperanza en el último par de años que deben perseguirse vigorosamente. El Congreso aprobó el Fondo Nacional Fideicomisario de Vivienda (NHTF, por sus siglas en inglés) como parte del Acta de Vivienda y Recuperación Económica de 2008. El presidente Obama solicitó mil millones de dólares para el NHTF en sus propuestas presupuestarias para los años 2010 y 2011, pero su aprobación sigue pendiente en el Congreso. Es crucial que se apruebe una fuente continua de financiación para este programa vital.

En febrero de 2009, el Congreso incluyó mil quinientos millones de dólares para el Programa de Prevención del Desamparo y Re-acomodación Rápida en el "paquete de estímulo." Además, el Acta Ayudando Familias a Salvar Sus Viviendas también contiene artículos dirigidos al desamparo causado por los embargos hipotecarios.

Trágicamente, ninguna de esas políticas van suficientemente lejos, en lo que se ha convertido en la señal de la descoyuntada matriz de las políticas de vivienda y desamparo de las tres últimas décadas. Además, todos los fondos destinados a tratar las cuestiones de vivienda asequible y desamparo masivo , palidecen en comparación con el gasto militar y las ayudas fiscales a corporaciones y propietarios de vivienda afluentes.

Como país, tenemos que terminar con las políticas que criminalizan el desamparo, enfrentando entre sí a distintos subgrupos de la población sin vivienda y que al fin y al cabo tratan de enfrentar el problema como si no fuera una crisis sistemática en toda escala directamente conectada a la inaceptable pero extensa realidad de la pobreza y la desigualdad en los Estados Unidos. Debemos apoyar esos rayos de esperanza que han aparecido en el área de las políticas de desamparo en los últimos años con la indoblegable dedicación a los derechos humanos económicos de todas las personas para que se conviertan en una riada de justicia que inunde nuestra nación.

Un progreso significativo hacia el final del desamparo masivo en los Estados Unidos sólo será posible si:

- Enfocamos nuestro trabajo desde una perspectiva de justicia social y oposición a la opresión;
- Construimos un movimiento de masas que alcance más allá de la mera abogacía frente a los poderes federales establecidos y envuelva a la gente a lo largo del país en una campaña de base;
- Trabajamos para asegurar y poner un fin al desamparo masivo se convierte en una prioridad nacional, con el apoyo político y financiero de todos los niveles de gobierno.

Es nuestro deber, tanto como individuos como sociedad democrática, luchar incansablemente para garantizar el cumplimiento del derecho humano a una vivienda adecuada.

Te invitamos a unirte a esta lucha.

Celina Callahan-Kapoor

INTRODUCCIÓN

La respuesta al desamparo es en algunos casos engañosamente sencilla: una política que garantice la vivienda asequible para todos. Pese a este hecho, durante casi 30 años los Estados Unidos han perseguido una política que es exactamente contraria. En ese proceso, nos hemos quedados cortos en el intento de alcanzar el ideal de vivienda, educación, asistencia sanitaria y seguridad económica como derechos humanos básicos.

Cuando WRAP publicó *Sin Vivienda: Décadas de Recortes federales a la Vivienda, Desamparo Masivo y Fracasos Políticos* en 2006, fue nuestro intento de introducir una voz de realidad en el debate sobre desamparo masivo, vivienda asequible y las prioridades presupuestarias gubernamentales. El reporte documentó las tendencias de los 25 años anteriores de la financiación federal para vivienda asequible y describió la relación directa entra esa tendencia a la baja y un nuevo episodio masivo de desamparo que empezó en los años 80 y sigue hoy. También demostró porque las respuestas federales a esa vergüenza nacional han sido un continuo fracaso.

La respuesta al desamparo es en algunos casos engañosamente sencilla: una política que garantice la vivienda asequible para todos.

Nos sorprendió de manera grata el impacto que tuvo como herramienta organizativa y de educación del público a lo largo del país. Sin embargo, el debate sigue y desafortunadamente se ha vuelto todavía más enrevesado. La creación de nuevas categorías como los "nuevos" desamparados, los desamparados "comunes," los desamparados "crónicos," las "familias" desamparadas y otras más, lleva a perder de vista la realidad y la verdadera causa del desamparo.

Para esta actualización de 2010, hemos resumido los capítulos del reporte original, actualizado la información para incluir nueva legislación y cambios en programas, y ajustado las tablas para reflejar las cifras más recientes. A la vista del actual colapso económico, la crisis de hipotecas y los inmensos rescates de grandes bancos con fondos del contribuyente como el Fondo de Alivio de Propiedades en Dificultades (TARP, por sus siglas en inglés), se hace más necesario que nunca un entendimiento sobrio de las prioridades de vivienda de nuestro gobierno. Lo que sigue es nuestro intento de profundizar ese entendimiento y proveer una herramienta para organizar nuestras comunidades y presionar efectivamente por cambios sistemáticos en la política de vivienda asequible.

Hay cuatro razones principales por las que la falta de vivienda verdaderamente asequible se ha convertido en un problema nacional. Primero, la renovación urbana y el proceso de encarecimiento de la vivienda que empezó en los años 50 y se aceleró en los 70 ha destruido un gran número de viviendas baratas. Segundo, el mercado de la vivienda se ha desviado hacia viviendas de lujo, especialmente en zonas urbanas revalorizadas. Tercero, la producción pública de nuevas unidades de vivienda asequible fue diezmada a principios de los años 80 bajo el presidente Ronald Reagan y es ahora prácticamente inexistente. Cuarto, subsidios públicos a la vivienda, como la Sección 8, también han sufrido recortes profundos desde los años 80, llegando a una situación en la que apenas un porcentaje pequeño de la población cuyos ingresos les hacen elegibles para el subsidio.[1]

Otros cambios estructurales como la transferencia de empleos a ultramar, el congelamiento del salario mínimo, cortes en la red de seguridad social y la expansión de gastos militares también han contri-

buido al desamparo masivo contemporáneo. Pero incluso teniendo en cuenta estos factores, si el gobierno hubiera seguido construyendo viviendas asequibles en cantidad adecuada y asegurado que el suministro de viviendas baratas fuera suficiente para cubrir la demanda existente, no habríamos visto el incremento masivo en el desamparo de los últimos 30 años.

Basarse en factores biográficos individuales para explicar el continuo crecimiento del número de personas sin vivienda es un engaño serio, particularmente cuando las causas sistemáticas y estructurales se dejan completamente fuera de la discusión. La asistencia a personas sin vivienda para que se enfrenten a sus desafíos personales es tarea de trabajadores sociales y profesionales de la sanidad. Arreglar las condiciones sociales y estructurales que causan el desamparo masivo requiere que los que elaboran las políticas del sector trabajen con organizaciones de todas clases, comunidades locales, activistas y muy especialmente aquellos más afectados por el problema: las personas sin vivienda.

Refortalecer el compromiso del gobierno federal con la financiación de vivienda asequible es la forma más directa de resolver el desamparo masivo. Es posible que no elimine el desamparo del todo, pero nos traería mucho más cerca de este objetivo que ninguna otra iniciativa.

Así como en 2006, la mayor preocupación de este reporte es sobre como elegimos el uso dado a recursos públicos. ¿Honraremos el contrato social que requiere cuidades de todas las personas que lo necesiten? Tanto si estás cansado de ver mendigos, y el acoso policial, las decisiones hechas en Washington, DC sobre vivienda y políticas sociales tienen un impacto directo en tu vida cotidiana.

A lo largo de este tiempo, hemos seguido colectando hechos y números de agencias gubernamentales y otras fuentes de confianza. Nos mantenemos fieles a los puros datos. Sin embargo, sabemos que el desamparo masivo no se terminará simplemente porque hemos ofrecido los números correctos o inventado una nueva teoría sobre como dirigir los servicios sociales a los desamparados. El desamparo se acabará cuando nosotros, como país, actuemos con base en el principio de que toda vida human es valiosa y que vivienda, sanidad, educación y seguridad económica son derechos humanos.

CAPÍTULO 1

Una Visión General de los Orígenes del Desamparo Masivo Contemporáneo y los Fracasos de la Política Federal

La Realidad del Desamparo Masivo Contemporáneo

Para ver con seriedad el desamparo, hay que empezar mirando a la pobreza. El desamparo es la cara más brutal y severa de la pobreza en la que viven millones de personas diseminadas por los Estados Unidos. En 2006 reportamos que 37 millones de personas vivían en la pobreza, definida por el Departamento de Salud y Servicios Humanos como una familia de cuatro personas viviendo con ingresos inferiores a 22.050 dólares anuales o un individuo viviendo con menos de 10.830 dólares anuales.[2] En 2008, el número había alcanzado los 39,8 millones de personas.[3]

Los planteamientos para lidiar con la pobreza extrema eran muy distintos en tiempos relativamente recientes. Por ejemplo, en respuesta al monumental colapso económico de la Gran Depresión y las demandas presentadas por fuertes movimientos sociales, el gobierno federal desarrolló el Nuevo Acuerdo en los años 30, una serie de medidas y políticas de protección y bienestar social diseñadas para lidiar con las limitaciones de la economía de mercado. Las políticas del Nuevo Acuerdo, particularmente la financiación federal de programas de empleo, la Seguridad Social de la producción de vivienda asequible, minimizaron efectivamente el desamparo masivo creado durante la Gran Depresión.

A mediados de los 60, el presidente Lyndon B. Johnson inició otro conjunto de amplios beneficios públicos a los que llamó programas Gran Sociedad. Esos nuevos programas, conocidos popularmente como Guerra a la Pobreza, se enfocaron en las condiciones de derechos humanos y económicos que estaban causando amplia contestación social. Aunque tanto el Nuevo Acuerdo como la Gran

Janny Castillo, Building Opportunities for Self-Sufficiency

Sociedad distaban mucho de ser perfectos (sus programas no tenían suficientes fondos, fracasaron en reducir desigualdad de raza y género y eran blancos fáciles para la reacción conservadora), ambos demostraron el compromiso del gobierno federal con lidiar con la pobreza sistemática.[4]

En los años 80, sin embargo, el gobierno Reagan lanzó un asalto dramático a las políticas del Nuevo Acuerdo y a Gran Sociedad.[5]

Guiado por principios de "libre mercado," la hoy desacreditada teoría económica del "goteo" y una ideología anti estatal, Reagan removió sistemáticamente varios peldaños de la escalera de oportunidades, aumentó el gasto militar y concedió rebajas de impuestos para corporaciones e individuos adinerados. Apoyándose en la retórica de la auto-suficiencia y el individualismo tosco, Reagan y el congreso liderado por Demócratas recortaron fuertemente la financiación federal de programas sociales de asistencia a los pobres, muy significativamente fondos federales para la producción de vivienda asequible.[6] Colectivamente, tales políticas fueron parte de una política pro-mercados global a la que se llamó "neo liberalismo."[7]

La destrucción por parte del gobierno Reagan de la red de protección social y financiación de vivienda asequible ocurrió al mismo tiempo que los efectos acumulados de la des industrialización, la transferencia de empleos al extranjero, la caída de sueldos reales, la renovación urbana y el encare-

La destrucción por parte del gobierno Reagan de la red de protección social y financiación de vivienda asequible ocurrió al mismo tiempo que los efectos acumulados de la des industrialización, la transferencia de empleos al extranjero, la caída de sueldos reales, la renovación urbana y el encarecimiento inmobiliario de barrios de trabajadores hacían caer los salarios e incrementar el costo de la vivienda.

cimiento inmobiliario de barrios de trabajadores hacían caer los salarios e incrementar el costo de la vivienda. Además, no se tomaron medidas serias para atender a las necesidades de subsidio de vivienda para las decenas de miles de personas con enfermedades mentales que salieron a la calle tras el cierre masivo de manicomios. Juntos, esos factores dejaron a millones de personas sin seguridad económica, incapaces de pagar el precio de la vivienda y, finalmente, en las calles. Durante los años 80, el desamparo se triplicó y hasta cuadruplicó en muchas ciudades de los Estados Unidos.[8]

Arreglos Rápidos para Un Problema de Largo Plazo

Ignorando los recortes de fondos federales para vivienda asequible, oficiales del gobierno federal vieron la aparición generalizada del desamparo en los años 80 como un problema temporal.[9] Como resultado de tal miopía, utilizaron fondos de la Agencia Federal de Gestión de Emergencias (FEMA) para crear refugios temporarios y crearon la Fuerza Tarea Interagencias Federales sobre Comida y Refugio para los Desamparados, cuya función primaria era instruir gobiernos locales sobre como obtener excedentes de mantas, camillas y ropa. Esas soluciones locales y temporarias resultaron en un triste fracaso que no logró resolver la crisis.

Hacia mediados de los 80. Junto a respuestas de emergencia al desamparo, "vivienda de apoyo" empezó a aparecer como una estrategia para proveer vivienda permanente a personas discapacitadas desamparadas. Financiada como un proyecto de demostración de vivienda de apoyo con fondos federales del Acta Mckinney de 1987, el concepto combina vivienda subsidiada con servicios sociales disponibles en el mismo sitio y destinada a personas desamparadas con discapacidades severas.[10] La política de "vivienda de apoyo" reconoció que muchas personas desamparadas tienen una necesidad apremiante de servicios médicos residenciales que se habían eliminado para las clases bajas, convirtiéndose en un ejemplo de solución inadecuada al problema de la falta de un sistema sanitario de carácter universal.

Aunque las iniciativas de "vivienda de apoyo" crearon alguna vivienda asequible nueva, los fondos destinados a crear ese tipo de vivienda era minúsculo en relación a las necesidades totales. Cuando se presenta "vivienda de apoyo" como la solución primaria al desamparo masivo, mientras que cada año millones de personas siguen sin vivienda alguna, sirve de apoyo a la idea equivocada que nuestros índices de desamparo masivo pueden resolverse a través de programas especiales con fondos insuficientes, en lugar de abordar las causas estructurales del problema.

"Cambio de Paradigma"

De 2001 a 2008, el gobierno de George W. Bush afirmó que estaba produciendo un cambio de paradigma que iría a gestionar el desamparo para ponerle fin. Desafortunadamente, dicho cambio no hizo nada para revitalizar la financiación de vivienda asequible permanente. Su mayor logro ha sido el desarrollo de 355 planes para acabar con el desamparo en diez años[11] cubriendo un total de 860 ciudades.[12]

Los debates de políticas públicas, representaciones mediáticas y planes de diez años raramente abordan las causas sistemáticas del desamparo masivo. En su lugar, a menudo ofrecen un retrato de los problemas de individuos desamparados como causados por su disfuncionalidad, pereza, enfermedad mental, abuso de drogas o deficiencias generales.[13] Planes de 10 años también suelen ignorar la realidad de familias que viven hacinadas o en moteles y hoteles, jóvenes desacompañados, trabajadores pobres cuyos rendimientos no les permiten pagar un alquiler para todo el mes y personas mayores que han perdido su vivienda por la re valorización inmobiliaria.

Al igual que el resto de la gente, muchos desamparados pasan por desafíos personales significativos. Es, por supuesto, la interacción de dichos desafíos con falta de sanidad adecuada, educación, empleo y particularmente vivienda, lo que dispara—y perpetúa—el desamparo. En lugar de reconocer esas realidades, la tipificación negativa de personas desamparadas con etiquetas políticas como "crónico" han alimentado la tendencia a responder al desamparo masivo con políticas inadecuadas que no abordan las causas sistemáticas—muy significativamente, la obligación de gobiernos federal y locales de invertir en vivienda pública o verdaderamente asequible.

Vivienda Primero y la Iniciativa "Desamparo Crónico"

La prioridad política actual del gobierno federal al abordar el desamparo sigue siendo el modelo de vivienda de apoyo enfocada a individuos desamparados "crónicos," Vivienda Primero. Este modelo asegura con bastante buen sentido que la mejor manera de ayudar a personas desamparadas es proveerles de vivienda estable primero, seguida de la gestión de servicios sociales y de apoyo que necesiten.[14] Los desamparados "crónicos" se definen como individuos desamparados solteros con severos desafíos de salud mental o abuso de drogas y alcohol que hayan experimentado cuatro episodios de desamparo en tres años o que hayan estado desamparados de forma continua por más de un año.[15]

Esta definición se ha expandido recientemente para incluir familias cuya cabeza esté incapacitada y cumplan los mismos requisitos de duración de la situación de desamparo.[16]

La decisión del gobierno federal de financiar Vivienda Primero con los fondos limitados de HUD para la *asistencia al desamparado,* en lugar de un incremento sostenido de fondos de HUD para *vivienda* significa que el programa apenas atiende a una fracción de lo necesario. Esta decisión también ha llevado a muchas comunidades locales a cambiar sus programas de desamparados y a reducir servicios de emergencia vitales para familias y jóvenes desacompañados para poder cumplir con las prioridades de HUD. Además, comunidades que carecen de fondos para construir nueva vivienda asequible en una escala razonable terminan por alquilar habitaciones de hoteles o apartamentos privados para acomodar desamparados crónicos, en un uso a corto plazo de recursos limitados que no ayuda a abordar la falta generalizada de vivienda asequible permanente.

Cuando "vivienda de apoyo" es el *único* tipo de vivienda en discusión como solución al problema del desamparo masivo, se refuerza el tópico de que vivienda asequible "común" no es lo que necesita la mayor parte de la gente desamparada, ya que necesitan vivienda "de apoyo" debido a sus propios defectos. También genera oportunidades para las relaciones públicas de gobernantes que pueden así señalar a las pequeñas inversiones en vivienda de apoyo sin reconocer la des inversión de décadas en otros tipos de vivienda subsidiada Las aproximadamente 95.000 unidades de vivienda de apoyo creadas desde finales de los años 80 palidecen en comparación con los cientos de miles de unidades públicas o Sección 8 que se han perdido en el mismo periodo.

Tras casi tres décadas desde la aparición del desamparo generalizado en los 80, el número de personas sin vivienda en los Estados Unidos sigue creciendo. Los desamparados se han convertido en un aspecto común de la vida cotidiana. Hasta que la producción y subsidios de vivienda asequible reciban los fondos adecuados, las últimas modas para abordar el desamparo masivo seguirán quedándose cortas y persistirán el sufrimiento humano y pérdida de vidas que resultan de esos fracasos.

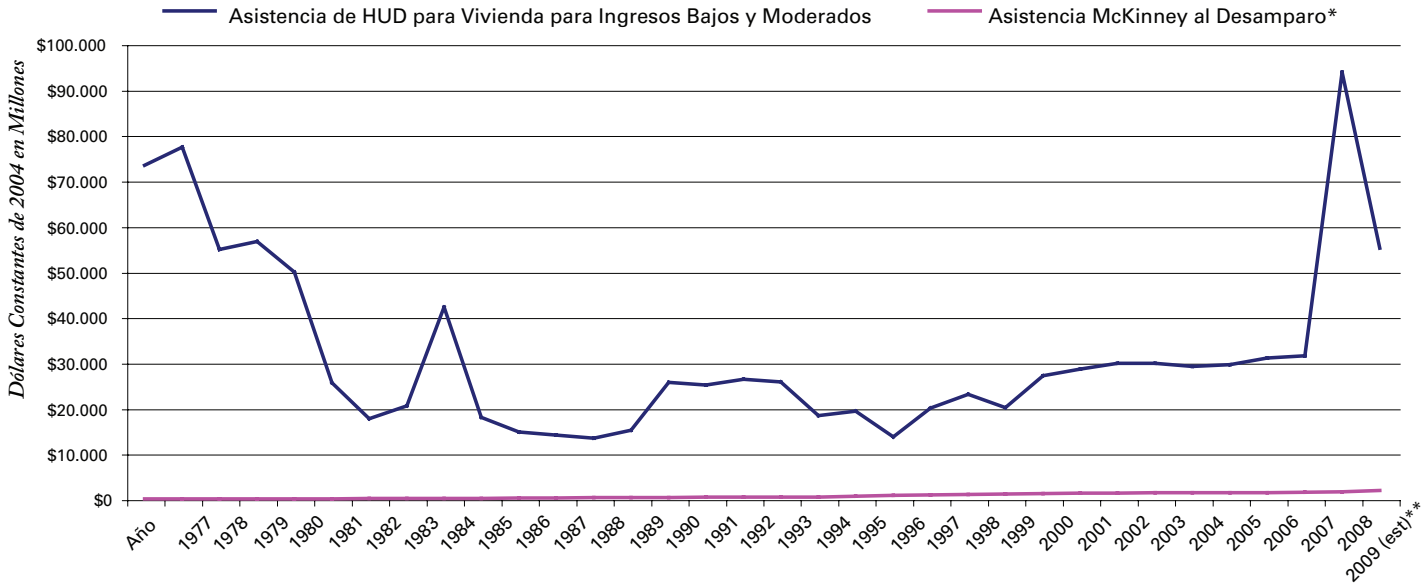
CAPÍTULO 2

El Epicentro del Desamparo Masivo: Recortes en Fondos Federales para la Producción de Vivienda Asequible

El Desmantelamiento de los Programas Federales de Vivienda Asequible

Muchos factores estructurales contribuyen a la preponderancia del desamparo, la inestabilidad de vivienda y hacinamiento en residencias en los Estados Unidos. Sin embargo, la histórica decisión política hecha en el gobierno Reagan de retirar los fondos federales para la producción y subsidio de vivienda asequible es la causa primaria del desamparo masivo contemporáneo.

Tabla 1: Presupuesto de HUD para Vivienda para Ingresos Bajos y Moderados y Gastos de Asistencia al Desamparo/McKinney



** Asistencia McKinney al Desamparo incluye los siguientes programas de HUD: Asitencia suplementaria para instalaciones para desamparados;Subsidios de Asistencia al Desamparo; Programa de subisidios para refugios de emergencia;Programa de vivienda transitoria, Refugio Más Cuidado; y Vivienda de Apoyo Permanente, además de programa de Comida y Refugio de Emergencia de Seguridad de la Patria.*

Incluye fondos de estímulo bajo el Acta de Reinversión y Recuperación Americana (Promulgada el 17 de febrero de 2009)

Desde la creación de las autoridades de vivienda pública en 1937 como respuesta a la Gran Depresión, pasando por la asistencia hipotecaria concedida bajo la Carta de Derechos de Conscriptos de 1944, hasta las provisiones de vivienda asequible rural en la Sección 515 de 1949, continuando con la creación del programa de alquiler Sección 23 en 1965, reemplazado por la Sección 8 en 1974, la vivienda asequible pagada por fondos federales supuso una red de protección para individuos y familias de ingresos bajos. A principios de la década de los 80, esta red de protección fue abandonada cuando la vivienda asequible financiada con fondos federales, y en particular la construcción de nuevas unidades de vivienda asequible, fue arrasada.[17]

Renovación Urbana, Des industrialización y la Crisis de Vivienda Asequible

En 1949, el gobierno federal inició la renovación urbana, ostensiblemente como parte de una estrategia para asegurar " vivienda adecuada para familias de bajos ingresos allá donde dicha necesidad no esté siendo satisfecha por la empresa privada."[18] Pese a esta intención original aparentemente positiva, muchos críticos han demostrado que la renovación urbana funcionó como un mecanismo de exclusión social y racial a través de destrucción de comunidades enteras.[19] Hacia finales de los 70 y principios de los 80, la renovación urbana se había convertido primariamente en tarea de gobiernos locales. Financiada con las Subvenciones de Acción de Desarrollo, se convirtió en una herramienta para la "revitalización comercial" [20], promoviendo el encarecimiento inmobiliario y el desplazamiento masivo en barrios de ingresos bajos y la demolición de un gran número de viviendas asequibles existentes.

En lugar de incrementar la producción y subvención de vivienda asequible y expandir el presupuesto de HUD para servir de contrapeso a esas y otras tensiones sociales y económicas, el gobierno federal redujo los fondos para los programas de vivienda de HUD y apareció el desamparo masivo contemporáneo.

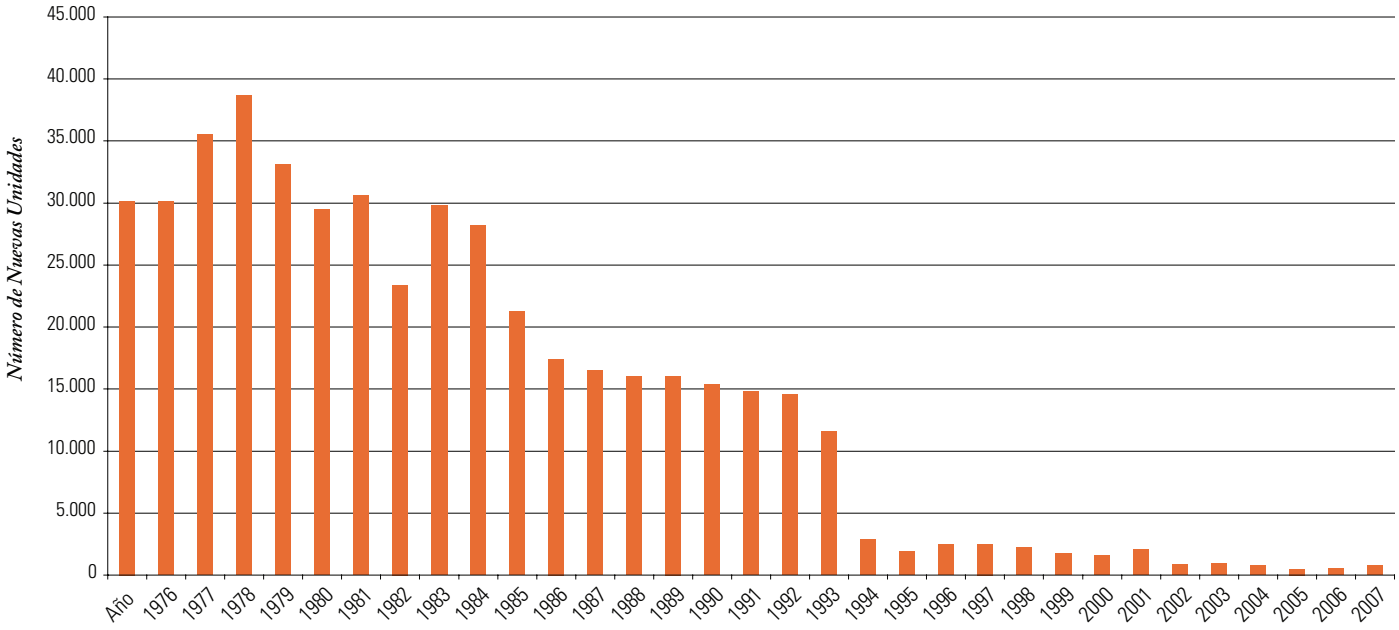
Vivienda Pública y el Programa HOPE VI

En la década de 1990, el gobierno federal dio inicio al programa HOPE VI para reconstruir y revitalizar partes "severamente afligidas" de las existencias de vivienda pública. Sin embargo, en la mayoría de las comunidades, el programa causo más daño que bien, resultando en el desplazamiento forzoso de decenas de miles de personas y la pérdida permanente de un gran número de viviendas asequibles garantizadas.

Al mismo tiempo, HUD empezó a utilizar criterios más estrictos para aquellos que trataban de obtener o mantener vivienda pública o subsidiada. Ese cambio se dio en respuesta a la presión pública que demandaba que los residentes de vivienda subsidiada fueran "merecedores" de esa asistencia, a la vez que sirvió para artificialmente reducir las largas listas de espera para dicha asistencia. Esa medidas rígidas—y en muchos casos punitivas—impidieron el acceso a subsidios de vivienda a personas con una historia de desahucios o condenas por cualquier tipo de delito, siendo que ambas condiciones tienen un mayor impacto entre gente pobre. Igualmente corriente es el uso de reglamentos draconianos para remover personas de sus viviendas subsidiadas. "Infracciones" tan comunes como el que una familia tuviera a un familiar residiendo con ellos temporalmente pasaron a resultar en la pérdida de vivienda.

Empezando con el Acta Contra el Abuso de Drogas de 1988, comunidades de vivienda subsidiada y particularmente los grandes proyectos de vivienda pública se transformaron en el blanco de esfuerzos coordinados de autoridades de vivienda local e instituciones policiales para "reprimir duramente" actividades que infringían los reglamentos de tales programas.[21] Hacia 1996, la política de Clinton de "una

Tabla 2: Unidades de Vivienda Asequible Rural creadas por la Sección 515



infracción" tomó cuerpo en el Acta de Extensión de la Oportunidad de Vivienda, dándole a las autoridades de vivienda acceso a historiales criminales y activando normas aún más estrictas cuya violación resultaría en el desahucio.[22] El Acta de Vivienda de Calidad y Responsabilidad en el Trabajo de 1998 llevó la política de "una infracción" aún más lejos al hacer de la mera sospecha de actividades "relacionadas con drogas" o "criminales" razón suficiente para el desahucio. Bajo tales normas, las acciones de un solo miembro de una familia han sido suficientes para causar el desahucio de la familia entera.[23]

Privatización de la Vivienda Pública

Al mismo tiempo en que transfería la responsabilidad por la producción de vivienda asequible al sector privado, HUD recientemente adelantó un plan llamado Transformando la Asistencia de Alquileres (TRA, pos sus siglas en inglés) que abre las propiedades de vivienda pública a la inversión privada. HUD aduce que sin re-formular las bases mismas de la financiación de la vivienda pública, autoridades locales de vivienda pública (PHAs, pos sus siglas en inglés) serán incapaces de sobrevivir, y mucho menos enfrentar adecuadamente sus necesidades de capital para mejoras en sus propiedades. Aunque las condiciones en la mayoría de las viviendas públicas son atroces y grandes inversiones son desesperadamente necesarias, TRA es básicamente una extensión de las políticas de vivienda responsables por la propia crisis de la vivienda pública.

El plan actual propone levantar el capital privado a través de la hipoteca de 280.000 unidades de vivienda pública. Para cubrir el servicio de la deuda de las nuevas hipotecas, HUD propone poner esas unidades bajo el flujo de financiación de la Sección 8, ya que esta se destinan fondos mayores que los destinados a las necesidades de operación y capital de la vivienda pública. HUD no revela cual seria el mecanismo financiero bajo el cual se realizaría esa transición, aunque el Programa de Hipoteca de Vivienda Pública o el Programa de Créditos de Impuestos para Vivienda de Bajos Ingresos aparecen como probables opciones.

De todas formas, la cuestión central de las mejoras de capital para las unidades que más lo necesitan se mantiene igual. En su deposición frente al Comité de Servicios Financieros de la Casa de Representantes del Congreso, el secretario de HUD, Shaun Donovan admitió que el TRA no proporcionaría fondos suficientes para propiedades con "necesidades mayores."[24] Para esas propiedades será necesario "acceder a capital adicional a través del Crédito de Impuestos de Bajos Ingresos, sub-

venciones HOME, fondos de fideicomiso de vivienda (estatales, locales y, ojala pronto, federales), u otras fuentes."[25] Históricamente, esos programas no han logrado proporcionar vivienda asequible permanente para personas con los más bajos ingresos. Sencillamente, TRA va a levantar capital para propiedades que ya están en buenas condiciones y son atractivas para bancos e inversores privados, derrotando el supuesto propósito de la iniciativa.

TRA podría ser devastador por varias razones. Primero, si la vivienda pública deja de pertenecer a entidades públicas, el compromiso del gobierno federal con ese recurso vital probablemente disminuya. Segundo, es más difícil instituir y mantener fuertes protecciones a los derechos de los inquilinos en vivienda que es propiedad de y gestionada por agencias no-gubernamentales. Tercero, los alquileres en esas unidades podría ir más allá del 30% de los ingresos de los residentes al aplicarse los valores más altos de las fórmulas de Ingreso Mediano en Sección 8. Por último, podría haber una pérdida masiva de unidades asequibles al expirar contratos o en el caso de que unidades hipotecadas sean confiscadas o suspendan pagos. Mientras HUD ha propuesto ciertas protecciones en la renovación de contratos, hipotecas y embargos, existen cláusulas muy significativas que reducen la longevidad y asequibilidad de la vivienda pública.

Desde 1995, 150.000 unidades de vivienda pública se han perdido por demolición o venta.[26] En el mismo período, se perdieron 360.000 unidades de vivienda de asistencia federal , especialmente proyectos basados en Sección 8, primariamente porque los propietarios privados se retiraron del programa al expirar los contratos.[27] En marzo de 2010, HUD reportó que otras 335.000 unidades basadas en proyectos de Sección 8 están pendientes de renovación para el año que viene.[28] Cuado HUD y el gobierno federal deberían volver a comprometer fondos para conservar y expandir la vivienda pública, están persiguiendo una estrategia de privatización de lo que queda de ella. Las inmensas pérdidas de vivienda asequible mencionadas arriba y la reciente crisis de embargos hipotecarios indican el peligro inherente a este abordaje basado en el mercado privado y la deuda financiera.

Decir no al plan de HUD es necesario pero insuficiente. Al hacerlo, arriesgamos seguir perdiendo preciosas unidades de vivienda y garantizamos que miles de residentes van a seguir viviendo en condiciones deplorables. Debemos perseverar en nuestro trabajo conjunto—inquilinos, activistas, académicos, y aliados gubernamentales—para proporcionar a HUD alternativas creativas y con recursos. Tales alternativas no deben forzar un intercambio entre la conservación de unidades de vivi-

enda pública y control público, protecciones a los residentes o cualquier otra cuestión básica para los inquilinos. Derrotar al TRA no debería dejar a HUD libre de la obligación de enfrentar la crisis más profunda causada por la des inversión pública en vivienda asequible.

Créditos de Impuestos para Vivienda de Bajos Ingresos

Desde 1986, según caía la inversión directa del gobierno en nueva vivienda asequible, las actividades de construcción y manutención se han apoyado en el Programa de Crédito de Impuestos de Vivienda de Bajos Ingresos (LIHTC, pos sus siglas en inglés). Los alquileres en propiedades bajo LIHTC no se basan en los ingresos de los residentes, como es el caso de la vivienda pública o Sección 8, sino que se basan en un porcentaje de los ingresos medios del área (AMI, en inglés) que es considerado suficiente para permitir que los propietarios mantengan y gestionen las finanzas de la propiedad.

En la mayoría de las propiedades de LIHTC , ese porcentaje es de 60% del AMI o justo por debajo de esa cantidad—el máximo permitido. En consecuencia, las familias de ingresos más bajo (con ingresos de hasta el 30% del AMI) sólo son capaces de pagar los alquileres de propiedades de LIHTC si se les da un subsidio adicional como un cupón de Sección 8, para los cuales hay una demanda mucho mayor que la oferta.

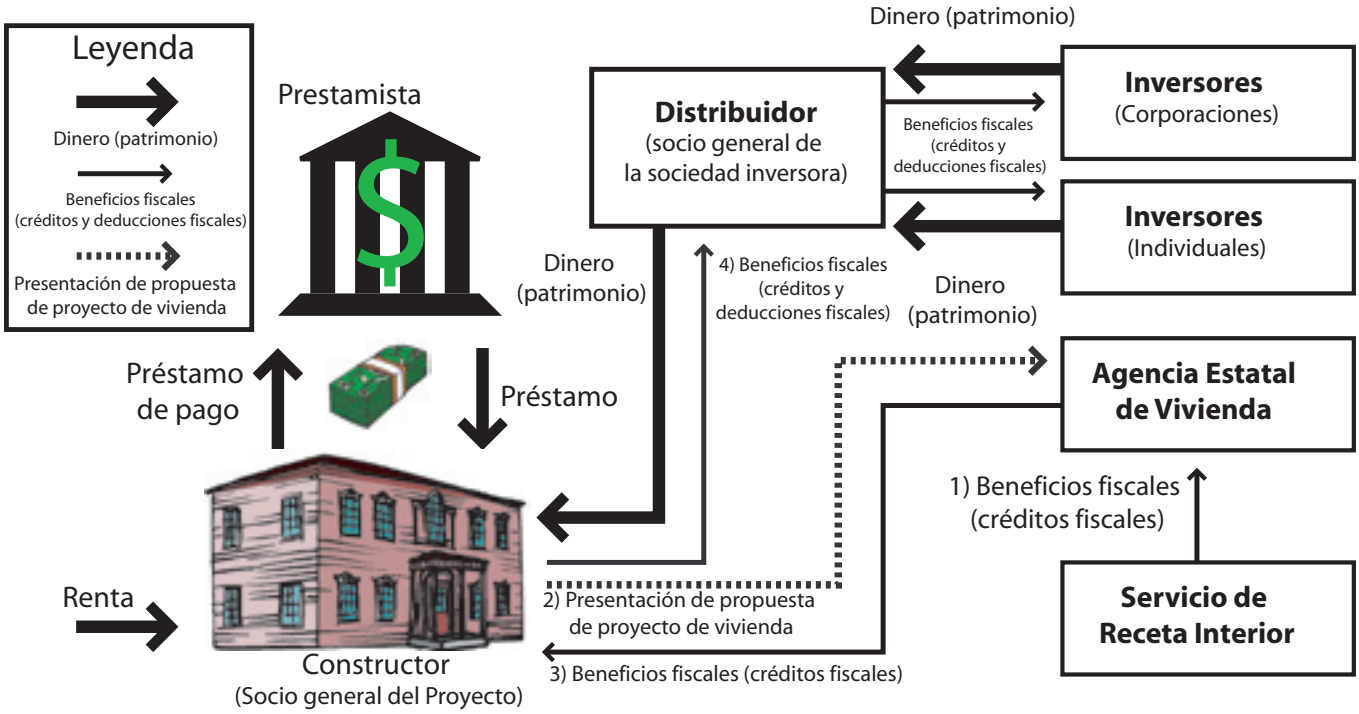
Pese a que el programa LIHTC colocó a 1,843 millones de unidades en servicio entre 1987 y 2007[29] la gran mayoría de esas unidades no son verdaderamente asequibles para personas viviendo en desamparo o aquellas con ingresos más bajos. Además, ese enfoque mercantil al financiamiento de vivienda asequible ha suplantado en lugar de suplementar la asistencia directa de HUD para la vivienda para personas de bajos ingresos.

El programa LIHTC se enfrenta también a importantes desafíos porque está ligado al mercado de inversiones privadas. En tiempos de mercados al alza, lo inversores tenían dinero para invertir y obtenían lucros que podían contrapesar con créditos en los impuestos que se vendían a 90 centavos por dólar, lo cual proporcionó fácilmente dinero para la construcción de nuevas unidades. Pero desde que estalló la burbuja de la vivienda, en un momento en que nuevas unidades de vivienda asequible son desesperadamente necesarias, los créditos de impuestos se venden ahora por menos de 70 centavos por dólar y, en muchos casos, sencillamente no se venden.[30] Cuando el precio de los créditos de im-

puestos bajan, resultan en unos alquileres "asequibles" más altos. Cuando esos créditos no encuentran comprador, la herramienta más importante para desarrollar vivienda asequible se vuelve inútil.

En 2009, el Congreso dio pasos para resolver el problema. El Acta de Recuperación y Reinversión Americana (ARRA, por sus siglas en inglés),[31] también conocida como el "paquete de estímulo" proporcionó 2,25 mil millones de dólares en fondos para HUD para proyectos de LIHTC. Además, ahora se permite a agencias de créditos de impuestos estatales cambiar una parte de sus créditos de 2008 y 2009 por fondos del Tesoro de los Estados Unidos. Esos fondos serán entonces usados como subvenciones o préstamos para proyectos de vivienda asequible.[32] Dado que la distribución de esos fondos acaba de empezar, es demasiado pronto para decir si tendrán o no el efecto deseado en la construcción de vivienda asequible. Pero sí podemos decir que el programa LIHTC no proporcionará un medio para reducir significativamente el desamparo si no se restaura la financiación de otros programas federales de vivienda que aborden los defectos del mercado.

Sigue el dinero: Cómo funciona el programa LIHTC



FUENTE: *The Danter Company, disponible en: http://www.danter.com/TAXCREDIT/lihtccht.htm*

Los Impactos Humanos de los Recortes Federales

La falta de vivienda asequible en los Estados Unidos tiene severas consecuencias humanas. Sin un sistema de vivienda que funcione como red de seguridad, mujeres o jóvenes que huyen de abusos por parte de sus familias o compañeros a menudo se encuentran en las calles sin tener a donde dirigirse.[33] Pese a que es muy probable que sean elegibles para programas para “”desamparados crónicos,” es común encontrar a personas mayores o discapacitadas en los refugios o bajo los puentes de muchas comunidades. Trabajadores con bajos sueldos a menudo no ganan lo suficiente para pagar por el coste de la vivienda y terminan desamparados.[34] Trágicamente, familias y niños son los más amenazados por el énfasis del gobierno federal en el “desamparo crónico.” A no ser que haya un gran esfuerzo federal para crear vivienda verdaderamente asequible, muchos de esos niños crecerán sometidos a largos períodos de desamparo.

Otro grupo amenazado son inmigrantes indocumentados. La inestabilidad, la falta de derechos y los bajos sueldos pagados por los empleos ofrecidos a inmigrantes indocumentados con frecuencia llevan al desamparo. Distintos estados y el Congreso han aprobado legislación que hace casi imposible para inmigrantes el acceso a vivienda subsidiada y otras formas de asistencia.[35] Esfuerzos punitivos para militarizar la frontera y criminalizar inmigrantes indocumentados han probado ser caros, ineficaces y mortales. Dadas las contribuciones económicas, sociales y culturales que los inmigrantes hacen a la sociedad, los esfuerzos para asegurar su bienestar son una inversión en generaciones futuras. Un compromiso renovado para proporcionar vivienda como un derecho humano también debe incluir ese segmento de nuestra sociedad para que no sigan siendo abandonados a sus suerte.

Manipulación Burocrática para Hacer Desaparecer el Desamparo

El gobierno federal se niega a reconocer que el desamparo masivo es lo que es—la ausencia de vivienda asequible—y que millones de personas sufren con esa experiencia a cada año. Al contrario, esconden la cabeza en la arena y desarrollan fórmulas bizantinas para contar el número de personas desamparadas y determinar si una persona “califica” o no para servicios y asistencia a los desamparados. Esto ha desembocado en extraños métodos de recuento como los recuentos “Punto en el Tiempo.” Esos recuentos, que se requiere que se hagan cada dos años en la última semana de enero, los llevan a cabo en toda la nación voluntarios locales a los que se les pide que cuenten el número de personas que ven durmiendo en las calles. Al resultado se le añade el número de personas viviendo

en "refugios, programas de transición o vivienda de apoyo financiada por HUD." Ese proceso a sistemático resulta en recuentos exageradamente bajos que serán más tarde publicitados en los medios como la situación "oficial" del desamparo en el país.

El Departamento de Educación de los Estados Unidos utiliza una definición de desamparo que incluye niños, jóvenes y sus familias que viven en hoteles/moteles y en situaciones de hacinamiento[36]—dos categorías fundamentales que no incluye HUD. La definición estrecha y arbitraria de HUD deja a muchas personas que necesitan asistencia sin vivienda. Para llegar a una idea más apurada y consistente de quien está desamparado en los Estados Unidos y atender a más personas que lo necesiten, defensores de desamparados han urgido al Congreso para que amplíe y uniformice las definiciones usadas por distintas agencias gubernamentales. Quizás deberíamos sencillamente dejar a un lado todas las definiciones burocráticas y sencillamente utilizar la definición de "desamparado" del Diccionario Merriam-Webster: "carecer de vivienda o lugar permanente de residencia."[37] Si nuestra sociedad tomara dicha definición como el punto de partida para nuestros programas de vivienda asequible, podríamos dejar de crear grados de desigualdad y poner los recursos e imaginación colectivos a trabajar para hacer de la vivienda verdaderamente asequible un derecho humano al alcance de todos.

El Impacto en Familias y Niños

Familias con niños son el segmento de personas desamparadas de crecimiento más rápido en el país.[38] Padres que acaban desamparados se ven a menudo separados de sus hijos y las agencias gubernamentales les etiqueta como inadecuados porque no tienen vivienda.[39] Estos padres y madres luchan por cuidar de sus hijos mientras buscan con determinación una vivienda o trabajo decente, o sobreviven con trabajos mal pagados[40], con la sola esperanza de seguir juntos y mantener a sus hijos en la escuela.

Niños y jóvenes que carecen de una vivienda fija y adecuada tienen dificultades en matricularse en escuelas, asistir a clase o alcanzar el éxito escolar. Con un mínimo de 930.000 niños desamparados matriculados en las escuelas públicas[41], nuestras políticas de vivienda han hecho que una considerable parte de la generación joven viva en inestabilidad, trastornados y faltos de conexiones sociales. Los trucos burocráticos utilizados para esconder el problema sólo logran aumentarlo. Datos del Departamento de Educación muestran que 72% de los niños que cuentan como desamparados viven en hoteles o moteles o en condiciones de hacinamiento, pero la definición de desamparo de HUD no incluye esos casos.[42]

CAPÍTULO 3

Curativos e Ilusiones: El Fracaso Continuo de Casi Treinta Años de Políticas para el Desamparo

Las Primeras Respuestas, Servicios de Emergencia y Refugios

Según crecía impetuosamente el desamparo a principios de la década de 1980, grupos organizados de desamparados y sus aliados utilizaron acciones legislativas, judiciales y protestas para demandar una respuesta federal a la crisis. Pero la reacción fue pequeña y temporal y apenas proporcionó soluciones localizadas a un problema nacional masivo y de largo plazo. Como describimos en el Capítulo 1, la respuesta inicial al desamparo en 1983 fue la financiación a pequeña escala de refugios a través del programa de Comida y refugio de Emergencia de FEMA.[43] En lugar de abordar la necesidad sistemática de vivienda asequible, el gobierno federal se auto-limitó a un camino por el cual el desamparo masivo se convertiría en permanente y la necesidad de refugios aumentó. En las décadas siguientes, los refugios pasaron de ser una respuesta temporal de emergencia a instituciones permanentes en comunidades locales.

El Acta Stewart B. McKinney de 1987

En 1987, la presión de defensores de desamparados y organizaciones comunitarias forzó el gobierno federal a admitir que el problema del desamparo era de hecho un problema de alcance nacional. El Congreso aprobó el Acta Stewart B. McKinney de Asistencia a los Desamparados, la primera ley federal de gran alcance dedicada solamente a abordar el problema del desamparo.[44] Pero, una vez más, en lugar de restaurar los fondos quitados a la vivienda asequible, la ley creó un pequeña fuente de fondos destinados a institucionalizar el sistema de refugios.[45] Aún más importante es el hecho de que siguieron los recortes a la financiación federal de programas de HUD de vivienda asequible para personas de bajos ingresos.

En lugar de abordar la necesidad sistemática de vivienda asequible, el gobierno federal se auto-limitó a un camino por el cual el desamparo masivo se convertiría en permanente y la necesidad de refugios aumentó. En las décadas siguientes, los refugios pasaron de ser una respuesta temporal de emergencia a instituciones permanentes en comunidades locales.

Durante el gobierno Clinton, HUD desarrolló el modelo de Atención Continua. Se basó en la creencia de individuos y familias en desamparo necesitaban un espectro de servicios de apoyo y de vivienda—con algunas necesitando nada más que ayuda de emergencia o de transición y otras necesitando vivienda permanente o vivienda de apoyo permanente. Sin embargo, el desarrollo de este programa contribuyó al paradigma en el cual individuos y familias dejaron de ser vistos como personas con una necesidad inmediata de vivienda estable, sino como personas que necesitaban "estar listos para vivienda" si completaban una serie de programas dentro de la "atención continua" recibida antes de que se les ofreciera una vivienda permanente. Además, para la mayoría de las personas que llegaban a completar programas de emergencia o de corto plazo, simplemente no existían suficientes unidades de vivienda asequible disponibles.

Bajo el presidente George W. Bush, aumentaron los fondos de asistencia a desamparados de HUD destinados a desamparados adultos solteros considerados "crónicos." Al mismo tiempo, se recortaron en cantidades mucho mayores los fondos de HUD para vivienda pública sección 8 y otros programas de vivienda asequible. El foco sobre desamparados crónicos distrajo la atención sobre familias y niños para concentrar los recursos en atender a las demandas de alcaldes por políticas que retiraran gente de las calles, en particular de las áreas céntricas de las ciudades. Mientras esos programas acortaron el desamparo de un pequeño porcentaje de personas que necesitaban vivienda acoplada a servicios, creció significativamente el desamparo entre niños, jóvenes y familias.[46]

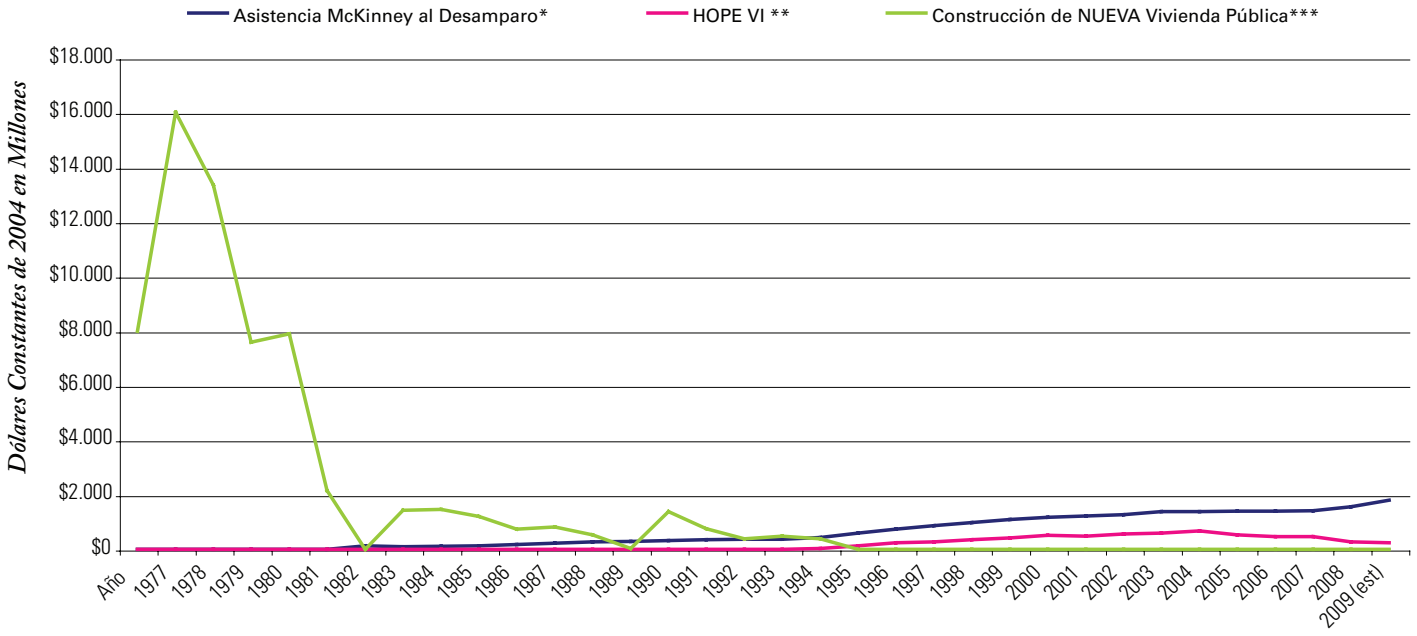
El Fondo Nacional para la Vivienda de 2008

Tras más de una década de presión ejercida por miles de organizaciones de vivienda asequible lideradas por la Coalición por la Vivienda de Bajos Ingresos (NLIHC, pos sus siglas en inglés) fue aprobado por el Congreso y promulgado por el Presidente George W. Bush el Fondo de Fideicomiso

Nacional para la Vivienda (NHTF, pos su siglas en inglés), como parte del Acta de Vivienda y Recuperación Económica de 2008.[47]

La meta de NHTF es construir, rehabilitar o preservar 1,5 millones de unidades de vivienda asequible durante los próximos 10 años. Se estima que por cada mil millones de dólares invertidos en el programa se construirán 10.000 nuevas viviendas de alquiler y se generarán 18.000 empleos en la construcción y operación de esas unidades.[48] Noventa por ciento de los fondos de NHTF irán destinados a la asistencia para alquileres, mientras el 10% restante se destinará a ayudas a personas que compren vivienda por primera vez. Una de las características que definen NHTF es que 75% de la asistencia de alquiler debe servir a personas con ingresos considerados extremadamente bajos[49] mientras que el resto debe beneficiar a personas con ingresos considerados muy bajos.[50]

Tabla 3: Comparación de Gastos Presupuestarios para Programas de Desamparo, HOPE VI y Construcción de Nueva Vivienda Pública



** Asistencia McKinney al Desamparo incluye los siguientes programas de HUD: Asitencia suplementaria para instalaciones para desamparados;Subsidios de Asistencia al Desamparo; Programa de subisidios para refugios de emergencia;Programa de vivienda transitoria, Refugio Más Cuidado; y Vivienda de Apoyo Permanente, además de programa de Comida y Refugio de Emergencia de Seguridad de la Patria.*

***Incluye $395.323.275 para demoliciones hasta el Año Fiscal 2006.*

**** Cifras para vivienda pública se refieren a la cosntrucción de NUEVAS unidades, no para la operación o gasto de capital. No incluyen construcciones hechs para reemplazar vivienda pública ya existente, como en el caso de HOPE VI.*

Los fondos para NHTF supuestamente provendrían de un porcentaje sacado a todas las nuevas hipotecas negociadas por Fannie Mae y Freddie Mac a cada año. Esto no ocurrió porque Fannie Mae y Freddie Mac tuvieron grandes pérdidas durante la crisis financiera. Ambas instituciones tiene deudas de 3,9 mil millones de dólares contraídas con inversores que compraron sus paquetes de hipotecas.[51] En un intento de estabilizar el sistema nacional de financiación de vivienda, el gobierno federal asumió el control de los dos gigantes hipotecarios y ya ha pagado 145 mil millones de dólares para asegurar su supervivencia.[52]

Con el fin de poner el NHTF en marcha, el presidente Obama pidió mil millones de dólares para capitalizar la institución con cargo a los presupuestos de los años fiscales 2010 y 2011. Fondos para NHTF fueron incluidos el en Acta de Empleos Americanos y Cierre de Resquicios Legales de Impuestos de 2010, que se encuentra actualmente bajo consideración del Congreso. Mientras la creación de NHTF es un avance significativo, el esfuerzo no puede considerarse un éxito hasta que los fondos para lanzar y sostener este programa vital estén garantizados.

Propuesta de HUD para regulamentar la nueva definición de desamparo en HEARTH. Los reglamentos propuestos proporcionan asistencia para determinar si una persona está desamparada bajo las siguientes cuatro categories:

- Personas viviendo en lugar no destinado a vivienda humana, en refugio de emergencia, en vivienda transitoria, o saliendo de una institución en la que residieron temporalmente. El único cambio significativo de la práctica actual es que las personas seran consideradas desamparadas si salen de una institución en la que vivieron por hasta 90 días (antes eran 30 días), y estban desamparadas inemdiatamente antes de entrar a esa institución.

- Personas que estén perdiendo su residencia nocturna primaria, la cual puede incluir un hotel o motel o una situación de hacinamiento, dentro de 14 días y no tienen recursos o redes de apoyo para permaencer en una vivienda. HUD anteriormente permitia coniderar desamparadas solamente a personas que perderían la viveinda en 7 días. Los reglamentos propuestos también describen la documentación específica requerida para esta categoría.

- Familias con niños o jóvenes desacompañados que estén en situación instable de vivienda y es probable que sigan así. Esta es una categoría nueva de desamparo qe se aplica a familias con niños y jóvenes desacompañados que no hayan tenido un alquilar o propiedad de una unidad de vivienda en al menos 91 días o más, se hayan cambiado de residencia tres veces o más en los últimso 90 días, y que es probable que sigan en situación instable debido a discapacidad o barreras al empleo.

- Personas que escapan o tartan de escapar de una situación de violencia doméstica, que no tienen otra residencia, y no tienen recursos o redes de apoyo para obtener otra vivienda permanente. Esta categoria es similar a la práctica actual en relación a las personas que huyen de la violencia doméstica.

FUENTE: National Coalition for the Homeless, disponible en:
http://www.nationalhomeless.org/news/HEARTHDraftHomelessDefinition.html

El Acta de Asistencia de Emergencia y Rápida Transición a Vivienda para Desamparados de 2009

En 2009, el Congreso re autorizó el programa McKinney-Vento y convirtió en ley el Acta de Asistencia de Emergencia y Rápida Transición a Vivienda para Desamparados (HEARTH, por sus siglas en inglés). HEARTH gobernará los abordajes locales, estatales y federales al problema del desamparo y proporcionará fondos para la prevención del desamparo, refugios de emergencia, vivienda transitoria, vivienda permanente y servicios de apoyo para individuos y familias sin hogar.

Al aprobar HEARTH, el Congreso forcejeó con un número de cuestiones importantes que han resultado conflictivas dentro de la comunidad de personas desamparadas desde hace años. ¿Cómo debería HUD definir el desamparo? ¿Cuáles son los papeles adecuados para vivienda de emergencia, transitoria y permanente? ¿Deben los dólares para asistencia a desamparados de HUD dedicarse a poblaciones específicas y en tal caso, cuáles? Y, ¿cómo se puede atender mejor a poblaciones urbanas, suburbanas y rurales?

Un punto positivo de HEARTH es el establecimiento de normas que ya no penalizan comunidades rurales por darle prioridad a las necesidades de familias sin vivienda. Familias sin vivienda en zonas rurales habían sido penalizadas por políticas anteriores. Las grandes distancias que deben viajar para recibir servicios, que no siempre están disponibles, requiere atención especial. A menudo los refugios se encuentra a varias millas de distancia de instalaciones médicas, escuelas o centros de ayuda. Dado que familias son una gran parte de la población desamparada rural, HEARTH permite que comunidades rurales soliciten fondos para una mayor variedad de servicios, subsidios para el alquiler incluidos. Desafortunadamente, esas normas más flexibles no se aplican a áreas urbanas o suburbanas.

HEARTH mantiene muchas de las políticas del gobierno de George W. Bush, mientras hace modestas concesiones a grupos comunitarios. Expande la definición de desamparo de HUD, pero de forma estrecha y demasiado compleja. En lugar de financiar vivienda permanente para personas sin hogar a través de proporcionar fondos para programas federales de vivienda asequible, sigue requiriendo que comunidades locales implementen Vivienda Primero con los pequeños fondos destinados a la asistencia a desamparados. Esto fuerza dichas comunidades a desviar fondos de servicios de emergencia críticos, especialmente para familias, con el fin de construir o alquilar a largo plazo

hoteles residenciales (conocidos como SRO en inglés) para acomodar adultos solteros desamparados "crónicos." En resumen, HEARTH sigue enfrentando un grupo de desamparados contra otro y lleva a los proveedores de servicios a crear servicios que se ajusten a los nuevos reglamentos federales, incluso si esos servicios no satisfacen las necesidades más acuciantes de las personas sin hogar de dichas comunidades.

La Crisis de Embargos Hipotecarios y el Desamparo

Al seguir creciendo el número de embargos hipotecarios, más personas se encuentran en riesgo de quedarse desamparadas. En el primer trimestre de 2010, se presentaron requisitorios de embargo hipotecario contra 932.234 propiedades.[53] Sólo en marzo, se presentaron embargos contra 367.056 propiedades—el número mensual más alto desde que se empezaron a reportar esos datos, en 2005.[54] Aproximadamente 3,4 millones de familias fueron embargadas en 2009 y cerca del 60% del impago de hipotecas tuvo el desempleo como causa.[55] Afro-americanos y latinos han sufrido de manera desproporcionada el desempleo y la pérdida de patrimonio de vivienda causados por la recesión.

La crisis de embargos hipotecarios ha tenido impacto tanto en propietarios como en inquilinos. Debido a préstamos de Hipotecas de Tasa Ajustable, los desalojos por embargo, desempleo y deuda excesiva,[56] muchas personas que perdieron sus casas o apartamentos hoy viven con parientes, amigos, en SRO's o están desamparados. Esto ha afectado con especial dureza a familias con niños. Un informe reciente llegó a la conclusión que la crisis de embargos impactaría 2 millones de niños, causando malos resultados escolares, problemas de comportamiento y otros efectos negativos en su salud.[57] Datos de escuelas públicas ya muestran incrementos dramáticos en el número de estudiantes sin vivienda.[58]

En febrero de 2009, el Congreso incluyó 1,5 mil millones de dólares en el "paquete de estímulo" para el programa de Prevención de Desamparo y Re colocación Rápida en Vivienda (HPRP, pos sus siglas en inglés).[59] Esos fondos, distribuidos a través de HUD, proporcionan asistencia de alquiler de corto y medio plazo para personas en riesgo de perder su vivienda y una re colocación rápida en vivienda para individuos y familias que ya están sin ella. Para recibir fondos de HPRP, el beneficiario debe demostrar su capacidad de mantener esa vivienda después de que se agote el subsidio—un criterio muy alto para los que se encuentran en una situación crítica.

El Acta de Ayuda para que las Familias Salven sus Viviendas de 2009 también contiene estipulaciones que responden al desamparo causado por los embargos. El Título VII de la ley incluye protección a nivel nacional para inquilinos de propiedades embargadas, sobreponiéndose a la legislación de los estados para asegurar que dichos inquilinos reciban al menos 90 días de plazo para buscar otra vivienda.[60] La ley de algunos estados permitía períodos de notificación tan cortos como tres días antes de la aprobación de esta ley.[61]

Mientras el paquete de estímulo que proporcionó fondos para limitar una escalada del desamparo debido a la recesión, ni el Congreso ni el gobierno de Obama han asignado fondos para una prevención del desamparo más substancial. La realidad es que hasta que no se restablezcan los fondos para vivienda asequible subsidiada a largo plazo, millones de personas seguirán siendo vulnerables a la volatilidad y encarecimiento del mercado de vivienda.

La Criminalización del Desamparo

Debido a la ineficacia de la respuesta federal al desamparo en satisfacer las necesidades locales, un número creciente de localidades están utilizando tácticas policiales punitivas contra personas desamparadas. Dirigidas generalmente por intereses empresariales y apoyadas por residentes incómodos con la desagradable visión de esa extrema pobreza,[62] esas políticas punitivas siguen implícitamente el razonamiento de que la solución al desamparo envuelve incrementar el control social sobre individuos que se desvían de la norma.[63] La falacia de esta premisa es obvia: mientras una persona desamparada puede que deje un cierto parque, portal o vecindario, esa persona seguirá siendo desamparada y pobre en otra comunidad cualquiera.

En la búsqueda de ciudades "seguras," "asépticas" y/o "con mejor calidad de vida," sus gobernantes han sistemáticamente despojado a las personas desamparadas de sus derechos a estar en espacios públicos. Al reactivar o expandir la aplicación de leyes arcaicas contra el vagabundeo, criminalizando las necesidades básicas de la vida. Así es como actos como sentarse en las aceras, dormir al raso, vender en las calles y pedir limosna se han convertido en delitos.

La aplicación de esas leyes es selectiva y desigual y está generalmente ligada a otros esfuerzos liderados por organismos de gobierno para "limpiar" ciertos barrios con el fin de favorecer el comercio y el encarecimien-

to inmobiliario de esas áreas. En lo más básico, personas sin vivienda viven bajo acoso diario por el simple hecho de existir en un espacio público. En niveles más extremos, la generalizada representación maligna de las personas desamparadas que *siempre* acompaña la criminalización en los razonamientos políticos, ha incitado un aumento dramático de la violencia mortal contra este grupo vulnerable de personas.

Fuerzas policiales—así como equipos de seguridad privada empleados por "Distritos de Mejoramiento de Negocios" y otros intereses comerciales—han establecido programas de "tolerancia cero" para reprimir los delitos llamados "contra la calidad de vida." En tales circunstancias, la policía detiene, multa y arresta a personas desamparadas o muy pobres en los vecindarios blanco de tales estrategias. Esos programas policiales resultan en grandes números de arrestos y multas para individuos que no tienen como pagarlas por delitos contra los que no se aplica la ley en otras partes de las mismas localidades. El impago acumulado de multas a menudo lleva a la encarcelación y la formación de un registro "criminal" que tiene el efecto de limitar aún más las posibilidades de acceso a vivienda y servicios.

La policía también ejecuta "barridos" periódicos para remover campamentos, confiscar o destruir propiedad personal y arrestar a personas en libertad bajo palabra o condicional. El resultado último es que esos programas de saturación policial sólo son efectivos en desplazar residentes desamparados de ciertos barrios y a menudo implicarlos en el sistema penal. Sin embargo, porras y penas de prisión no resuelven la falta de vivienda que es la causa de que millones de personas estén en las calles.

Entendimiento Erróneo Colectivo

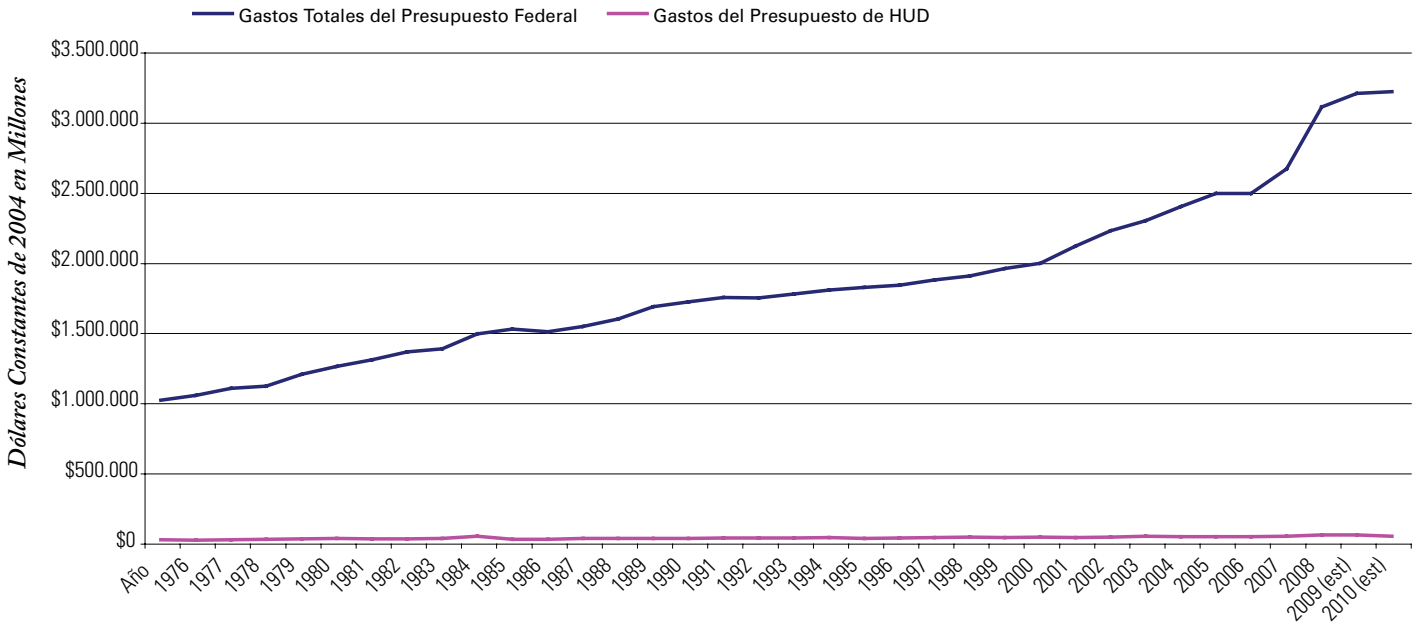
El resultado acumulativo de tres décadas de un enfoque miope en respuestas inadecuadas, locales, temporales, individuales y punitivas al problema del desamparo ha generado una distorsión de la realidad tan fuerte que podría llamarse una ilusión. La omisión abrumadora de las causas estructurales y sistemáticas del desamparo en nuestras discusiones públicas y respuestas políticas ha creado lo que el sociólogo Pierre Bourdieu ha llamado "entendimiento erróneo colectivo."[64]

Esa ilusión nos dice que las respuestas dirigidas a sub-poblaciones de desamparados son suficientes para resolver la crisis, que equipos de contacto con desamparados dirigidos a personas con largos historiales de desamparo es la solución y que los fondos actuales son amplios, pero nos falta aprender a usarlos de maneras "eficaces e innovadoras."

Es un "entendimiento erróneo colectivo" que es ciego a las abrumadoras causas sistemáticas y estructurales del desamparo. En el epicentro causal del desamparo masivo contemporáneo se encuentra la falta de financiación substancial para la producción y manutención de vivienda asequible. Es como mínimo insincero, si no intencionalmente engañoso, que el gobierno federal nos diga que unos pocos miles de millones de dólares de asistencia al desamparo del Acta Mckinney-Vento son suficientes para reemplazar los centenares de miles de millones desviados de programas de vivienda asequible en las tres últimas décadas.

Quizás el mayor de los "entendimientos erróneos" es que los Estados Unidos simplemente no tienen dinero para hacer nada más allá de lo que hacen y que los viejos tiempos de una vivienda asequible financiada con fondos públicos han pasado y ahora estamos en una nueva era de presupuestos ajustados. La realidad es que el presupuesto federal se ha doblado desde la aparición del desamparo masivo contemporáneo, mientras que las asignaciones totales de HUD se han quedado estancadas.[65] El dinero necesario para resolver el desamparo existe, pero el gobierno federal ha optado continuamente por gastarlo en otras cosas.

Tabla 4: Comparación de Gastos Federales Totales y Gastos de HUD



CAPÍTULO 4

Intercambios Letales: Financiando Destructores, Subsidios Fiscales y la Avaricia Corporativa en Lugar de Producción de Vivienda Asequible.

¿A dónde va el dinero?

Si los gastos del presupuesto federal se han doblado en los últimos 30 años, mientras que la financiación federal para la construcción de vivienda asequible se ha hundido,[66] la pregunta que se impone es: ¿a dónde va el dinero?

Los últimos 30 años han visto un aumento implacable del gasto militar generado por el aumento de fuerza y poder del complejo militar-industrial. Los Estados Unidos son sin duda el poder militar más fuerte del planeta. Aún así, seguimos incrementando nuestro arsenal a costa de aquellos que se ven forzados a vivir en las calles. En nuestro informe anterior citamos un presupuesto militar de aproximadamente 500 mil millones de dólares en 2005; el presupuesto de 2010 anticipa 663.800 mil millones de dólares en gastos militares discrecionales y los gastos *reales* relacionados con la defensa exceden el billón de dólares por año.[67]

Destruimos con bombas los hogares de gentes extranjeras y pagamos a contratistas para que las reconstruyan, pero mientras tanto, el gobierno federal ha recortado brutalmente los fondos para vivienda asequible para quienes la necesitan en los Estados Unidos.

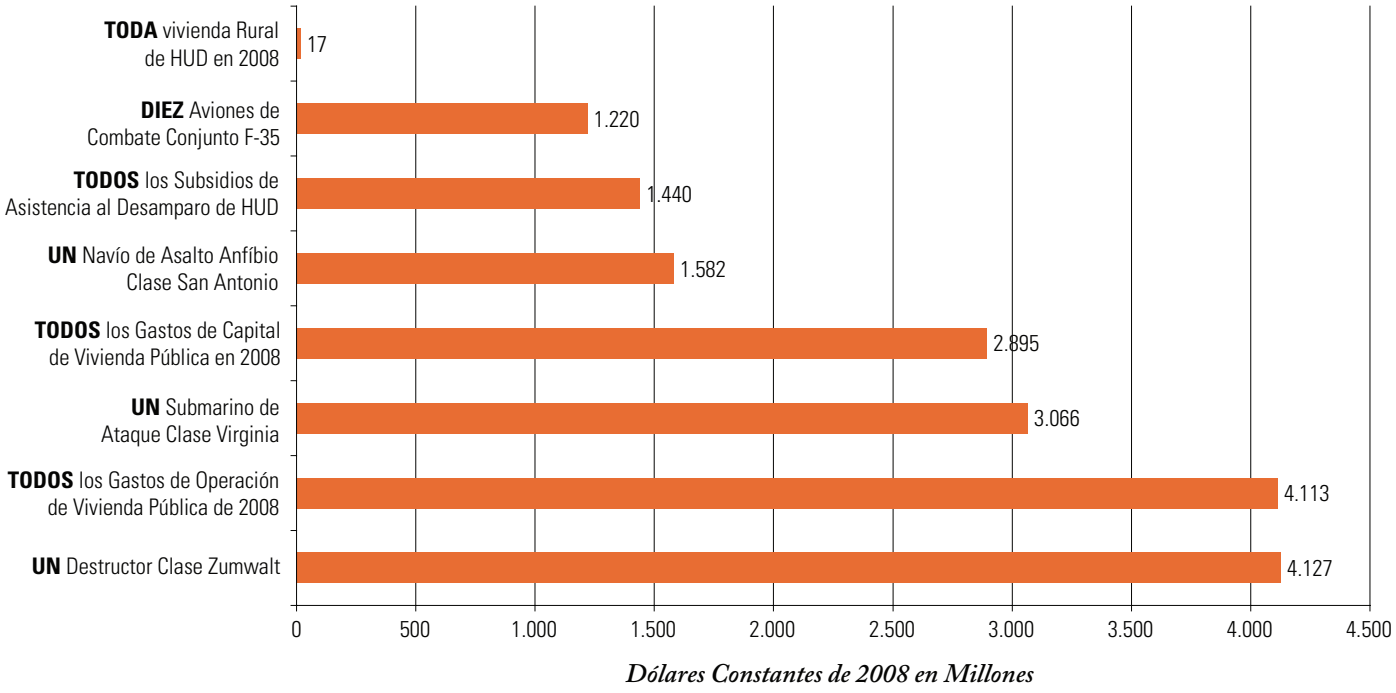
A continuación, en medio de una economía en caída y una crisis de embargos hipotecarios provocada por los apostadores en Wall Street jugando des preocupadamente con el dinero de otros , nos llevó sólo un par de meses aprobar un paquete de rescate cercano a los 800 mil millones de dólares—una suma que sobrepasa la totalidad de los fondos asignados a la asistencia a desamparados y vivienda asequible en las últimas tres décadas.

Los recursos existen. Pero gastos como esos representan el intercambio, una elección consciente de no utilizar esos recursos para vivienda asequible y otros programas sociales. El impacto acumulativo en el bienestar y la salud de millones de personas ha resultado letal.

Asistencia para la Vivienda en Propiedad

En realidad, no es que el gobierno no gaste dinero en vivienda. Como informábamos en nuestro reporte de 2006, los gastos fiscales para subsidios a la vivienda en propiedad crecieron de 37 mil millones de dólares en 1978 a 122 mil millones de dólares en 2005 (en dólares constantes de 2004). En el 2008, se esperaba que los descuentos en los impuestos de propietarios de vivienda tendrían un costo para el Tesoro de los Estados Unidos de 144 mil millones de dólares, con el 75 por ciento de este gasto beneficiando propietarios con ingresos superiores a los cien mil dólares anuales. Durante ese mismo año, el total de los fondos federales asignados a todos los programas de asistencia para vivienda de personas de bajos ingresos fue de 46 mil millones de dólares.[68]

Tabla 5: Comparación de Prioridades Financieras Federales



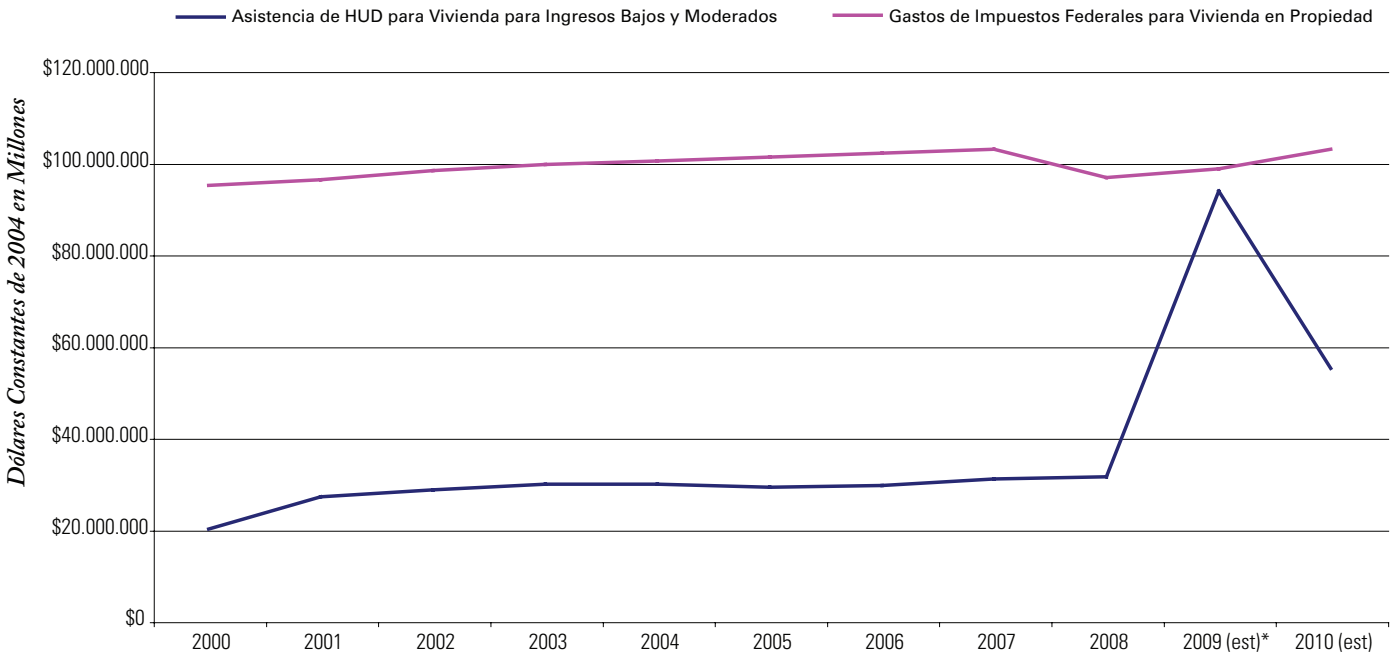
La deducción de intereses hipotecarios para propietarios de vivienda es el segundo descuento más importante de toda el código fiscal, y son los más pudientes los que reciben el grueso de este beneficio.[69] Estos subsidios fiscales, que permiten que se deduzca de los impuestos hasta un millón de dólares de los intereses hipotecarios sobre la primera o segunda vivienda, exceden lo que se necesita para impulsar la propiedad de vivienda o ayudar a aquellos que compran vivienda por primera vez. Por supuesto, esos descuentos fiscales pueden incrementar el coste de la vivienda y puede que sus mayores beneficiarios sean los bancos y corporaciones inmobiliarias.[70]

La noción de reformar las deducciones por intereses hipotecarios difícilmente podría considerarse radical. Durante el gobierno anterior, George W. Bush nombró una comisión para proponer reformas a gran escala del código fiscal. Aunque la comisión no recomendó la revocación total de las deducciones para propietarios de vivienda, sí recomendó una reforma significativa que incluía reemplazar la deducción de intereses hipotecarios con un crédito de impuestos igual al 15 por ciento del interés pagado sobre la hipoteca de la residencia principal del contribuyente. Además, la cantidad total de intereses elegibles para el descuento se basaría en una media regional del coste de vivienda determinada por la Administración Federal de la Vivienda, lo cual reduciría sustancialmente el límite actual de un millón de dólares. Por último, no se permitiría ninguna deducción o crédito por intereses sobre la hipoteca de una segunda vivienda o préstamos de consumo obtenidos con segundas hipotecas sobre la vivienda.[71] Desafortunadamente, no hubo seguimiento a las propuestas de reforma del código fiscal que recomendó la comisión.

En el último cuarto de siglo, la brecha nacional entre ricos y pobres se expandió rápidamente. Esa diferencia es ahora la más grande entre todas las naciones industriales avanzadas. Para hacerse una idea de cómo se comparan los ingresos netos tras impuestos del uno por ciento más rico de la población con los ingresos del 20 por ciento más pobre (¡es 63 veces mayor!), imaginen el edificio Empire State puesto al lado de una casa de dos pisos. Mientras los ricos se enriquecían más, los pobres se hacían más pobres y la clase media se veía estrujada por la desaparición de empleos industriales con beneficios y protecciones sindicales que se vieron reemplazados por empleos de sueldos bajos y sin beneficios comunes en el sector de servicios. *Todos los niveles de ingresos, con la excepción del 20 por ciento más alto, han perdido terreno en los últimos 30 años, independientemente de si la economía iba a toda vela o se hundía.*[72]

Tal y como hemos documentado, el gobierno federal no ha dejado de gastar dinero ni ha dejado de gastarlo en vivienda. *Lo que ha elegido hacer es asignar el dinero que gasta de manera tal y con tales prioridades que en realidad exacerban la pobreza y el desamparo en lugar de reducirlos.*

Tabla 6: Comparación de Gastos de Impuestos Federales para Vivienda en Propiedad y Presupuesto a Disposición del HUD



** Incluye fondos de estímulo bajo el Acta de Reinversión y Recuperación Americana (Promulgada el 17 de febrero de 2009)*

CONCLUSIÓN

Hay Que Trabajar Juntos Por Los Derechos Humanos En Los Estados Unidos

Acabar con el desamparo en los Estados Unidos requerirá que el gobierno federal vuelva a comprometerse seriamente con la creación, subsidio y manutención de vivienda verdaderamente asequible. Esta idea no es nueva. A lo largo de la década de los 80, la falta de vivienda asequible era una de las causas más citadas como explicación por el desamparo masivo contemporáneo.[73] Pero en lugar de construir vivienda asequible, las agencias gubernamentales, fundaciones y expertos en políticas sobre el desamparo colaboraron en crear el "círculo vicioso de las políticas de desamparo."

Trabajadores sociales y profesionales de la salud tienen la responsabilidad de ayudar a la gente con sus problemas individuales, pero es el trabajo de organizaciones comunitarias y de los que elaboran las políticas sociales reparar las condiciones estructurales y sociales que siguen haciendo crecer las tasas nacionales de desamparo y asegurar así el acceso universal a la vivienda.

El círculo vicioso de las políticas sobre el desamparo

A no ser que asumamos un compromiso masivo con la construcción y subsidio de vivienda asequible, el desamparo continuará creciendo por mucho dinero que se gaste en trabajadores sociales y equipos de contacto. Puede que logremos cambiar el aspecto del desamparo o cambiar sus características demográficas al enfocarnos en subgrupos específicos, pero no lograremos cambiar las condiciones sistemáticas que dieron lugar al crecimiento de la inseguridad de vivienda.

En 2009, Raquel Rolnik, la Relatora Especial de Naciones Unidas para la vivienda adecuada, visitó los Estados Unidos para revisar el compromiso de nuestro país con la provisión de vivienda asequible para todos los que viven aquí. Su informe se enfocó en muchas de las cuestiones que levantamos en esta Actualización 2010. En particular, la Relatora apuntó a que la falta de vivienda es la causa raíz del desamparo y que la política federal de vivienda debería enfocarse menos en las deducciones de intereses hipotecarios de los impuestos y más en proporcionar vivienda asequible a personas desamparadas y de bajos ingresos, y que el encarecimiento de vivienda y la crisis de embargos hipotecarios están resultando en un aumento del desamparo.[74]

La Sra. Rolnik recomendó que el gobierno de los Estados Unidos cree más vivienda asequible, que mantenga mejor la vivienda pública y subsidiada existente, que imponga una moratoria en la demolición de vivienda pública que no tenga una garantía ejecutable de reemplazo con el derecho al regreso de los desplazados, que desarrolle alternativas constructivas a la criminalización del desamparo y que asegure que todas las decisiones que tengan un impacto en inquilinos de vivienda pública o subsidiada se tomen con la participación total y aportaciones de dichos inquilinos.[75]

Un esfuerzo importante para construir y subsidiar opciones de vivienda suficientes para todos en los Estados Unidos requerirá una sustancial inversión nacional a largo plazo. Sin embargo, no necesita nuevos impuestos. Redirigir algunos de los fondos discutidos en la sección de intercambios letales de este informe podría cubrir el costo total de un programa de vivienda asequible universal en los Estados Unidos. En lugar de subsidiar la compra de viviendas de lujo y expandir el lucro marginal de grandes corporaciones, la política pública debe dar prioridad a que todos tengan vivienda adecuada.

El primer paso que debemos dar en nuestro esfuerzo para reformular las prioridades y políticas nacionales es educarnos los unos a otros y al público sobre las causas reales del desamparo masivo y sus posibles soluciones. Para hacerlo, es necesario que superemos el entendimiento erróneo colectivo que rodea el tema del desamparo. Debemos crear un público informado y un sistema político verdade-

ramente democrático que considere a las personas sin vivienda iguales y merecedoras de los mismos derechos humanos que todos.

Esa solución obvia al desamparo masivo es ofuscada por las formas que políticos y líderes de opinión promueven una cultura divisiva que segmenta y agrupa arbitrariamente a la gente sin vivienda. A cada vez que separamos a la gente agrupándolas superficialmente de acuerdo a sus características personales, se enturbia nuestra habilidad para discernir el denominador común a todos los desamparados: *la necesidad básica humana de vivienda y la incapacidad de pagar por ella.*

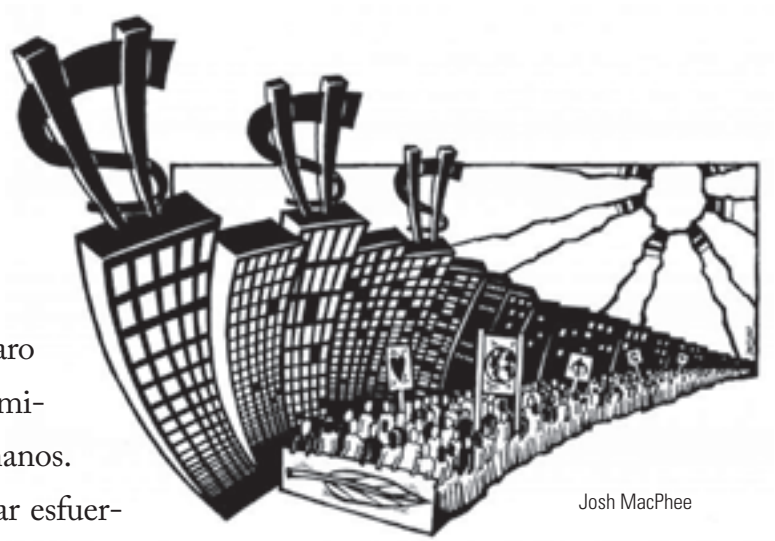
Un progreso significativo hacia la meta de acabar con el desamparo masivo en los Estados Unidos sólo se logrará si:

- Vemos nuestro trabajo a través de un marco de justicia social, con un enfoque especial en oponerse a la opresión;
- Construyamos un movimiento de masas de base que implique a gente en todo el país y vaya más allá de las organizaciones defensoras de desamparados inmersas en los círculos políticos de Washington;
- Trabajemos para asegurar que acabar con el desamparo masivo se convierta en una prioridad nacional con apoyo financiero y político en todos los niveles de gobierno.

Necesitamos un trabajo organizativo de base que enfoque en personas más que en temas y tomarse el tiempo y esfuerzo necesarios para construir relaciones que sean transversales a las cuestiones de clase, raza y religión—relaciones que den valor a nuestra humanidad mutua, experiencia de vida e intereses propios. Eso es lo que cuesta construir un movimiento, y un movimiento es lo que se hace necesario si queremos ver un cambio real que derribe las paredes de negligencia y opresión que impiden que todos tengamos vivienda.

Hasta que no reconozcamos que la vivienda es un derecho humano no acabaremos con el desamparo masivo en los Estados Unidos. No podemos resolver las causas sistemáticas de la pobreza hasta que no reconozcamos que una educación de calidad, seguridad económica y sanidad son derechos humanos esenciales. Asegurar la vivienda universal no eliminará todas las injusticias del mundo ni abordará todas las causas de la pobreza. **Sin embargo, el mensaje primordial de este informe es que construir vivienda asequible y asegurar el derecho humano a un hogar pondrá fin a la crisis contemporánea de desamparo en los Estados Unidos.**

¿QUÉ PUEDO HACER?


Josh MacPhee

Infórmate sobre la relación entre desamparo masivo y falta de vivienda asequible, la criminalización de la pobreza y derechos humanos. Usa ese conocimiento para hablar y organizar esfuerzos a favor de la vivienda como derecho humano.

Apoyar y ofrecerse como voluntario para trabajar con organizaciones pro-justicia social que aborden las causas sistemáticas de la pobreza y desamparo masivos.

Verificar que programas locales de ayuda a los desamparados exponen la realidad sobre las causas sistemáticas del desamparo y apoya enérgicamente a aquellas organizaciones que tienen el valor de asumir ese riesgo.

Escribe o llama al editor de tu periódico local y a tus representantes electos a todo nivel toda vez que hagan de los desamparados el chivo expiatorio de problemas sociales a causa de su falta de vivienda o bajos ingresos. Sugiéreles que lean este informe.

Únete a WRAP. Nuestro sitio web destaca nuestras campañas de Vivienda y Derechos Civiles y te permite apuntarte para recibir nuestro informativo electrónico, proporcionando datos y acceso a increíbles obras de arte sobre el tema del desamparo.

Usar el conjunto de herramientas que lanzaremos en breve pata organizar en tu comunidad y luchar por cambios sistemáticos en la política de vivienda.

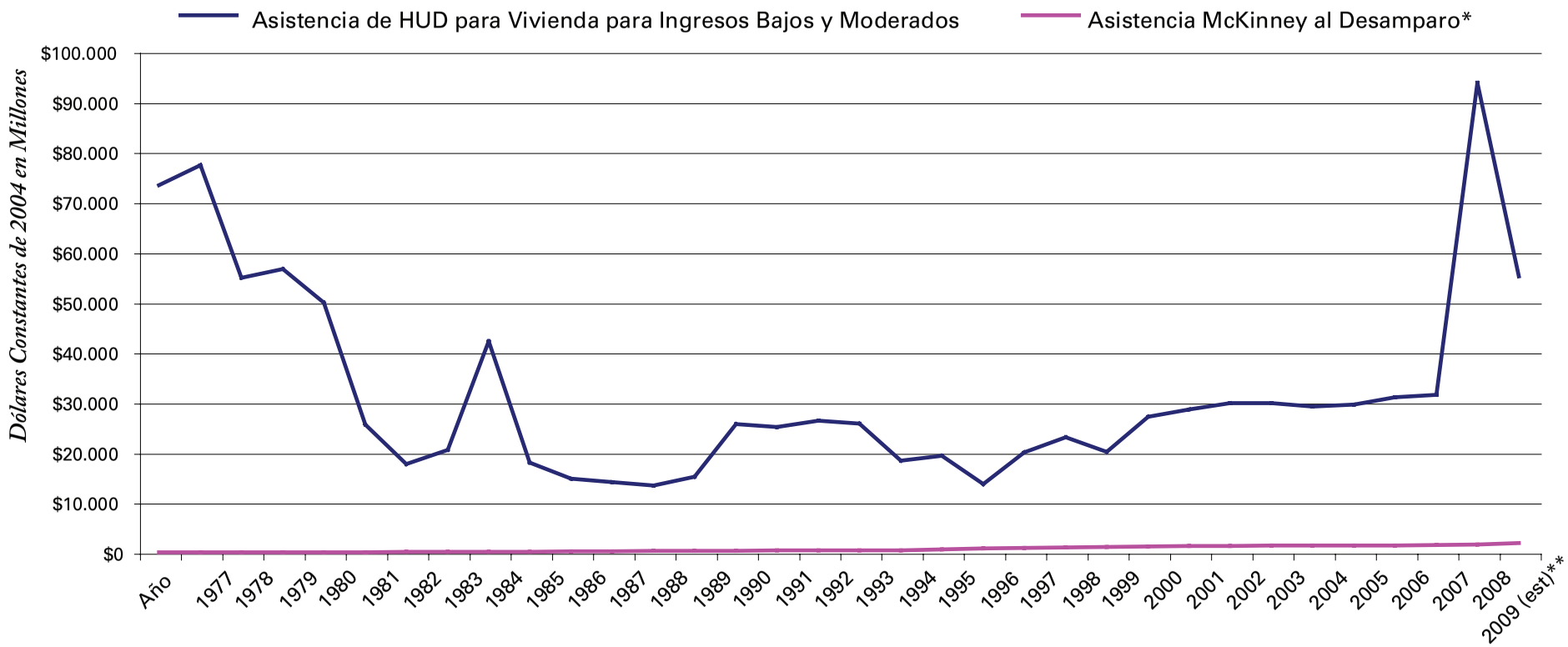
Hagas lo que hagas, hazlo en solidaridad con las personas pobres, oprimidas y desplazadas en todas partes.

APÉNDICE A: TABLAS DE DATOS

Nili Yosha

Tabla del informe de 2006, arte por Ed Gould.

Tabla 1: Presupuesto de HUD para Vivienda para Ingresos Bajos y Moderados y Gastos de Asistencia al Desamparo/McKinney



**Asistencia McKinney al Desamparo incluye los siguientes programas de HUD: Asitencia suplementaria para instalaciones para desamparados;Subsidios de Asistencia al Desamparo; Programa de subisidios para refugios de emergencia;Programa de vivienda transitoria, Refugio Más Cuidado; y Vivienda de Apoyo Permanente, además de programa de Comida y Refugio de Emergencia de Seguridad de la Patria.*

***Incluye fondos de estímulo bajo el Acta de Reinversión y Recuperación Americana (Promulgada el 17 de febrero de 2009)*

Tabla 1: Presupuesto de HUD para Vivienda para Ingresos Bajos y Moderados y Gastos de Asistencia al Desamparo/McKinney

Dólares Constantes de 2004 en Millones

Año	Asistencia de HUD para Vivienda para Ingresos Bajos y Moderados	Asistencia McKinney al Desamparo*
1977	$73.361	$0
1978	$77.342	$0
1979	$54.781	$0
1980	$56.576	$0
1981	$49.840	$0
1982	$25.485	$0
1983	$17.620	$133
1984	$20.496	$94
1985	$42.202	$108
1986	$17.883	$137
1987	$14.739	$173
1988	$14.009	$227
1989	$13.318	$271
1990	$15.089	$287
1991	$25.593	$327
1992	$25.015	$351
1993	$26.276	$367
1994	$25.689	$372
1995	$18.306	$434
1996	$19.270	$596
1997	$13.593	$735
1998	$19.967	$869
1999	$22.967	$983
2000	$20.032	$1.086
2001	$27.067	$1.180
2002	$28.566	$1.218
2003	$29.808	$1.267
2004	$29.804	$1.384
2005	$29.147	$1.389
2006	$29.509	$1.403
2007	$30.982	$1.399
2008	$31.484	$1.422
2009 (est)	$93.813**	$1.562
2010 (est)	$55.114	$1.804

FUENTES: *Oficina Ejecutiva del Presidente, Oficina de Gestión Presupuestaria, "Tabla 5.1 – Autoridad presupuestaria por función y subfunción 1976-2014", Tablas Históricas: Presupuesto del Gobierno de los Estados Unidos, Año Fiscal 2010, disponible en: http://www.gpoaccess.gov/usbudget/fy10/hist.html*

Oficina Ejecutiva del Presidente, Oficina de Gestión Presupuestaria. "Tabla 12.3 Gastos totales en subsidios a los gobiernos estatales y locales por función, agencia y programa, 1940-2040" Tablas Históricas: Presupuesto del Gobierno de los Estados Unidos, Año Fiscal 2010, disponible en: http://www.gpoaccess.gov/usbudget/fy10/hist.html

** Asistencia McKinney al Desamparo incluye los siguientes programas de HUD: Asitencia suplementaria para instalaciones para desamparados;Subsidios de Asistencia al Desamparo; Programa de subisidios para refugios de emergencia;Programa de vivienda transitoria, Refugio Más Cuidado; y Vivienda de Apoyo Permanente, además de programa de Comida y Refugio de Emergencia de Seguridad de la Patria.*

***Incluye fondos de estímulo bajo el Acta de Reinversión y Recuperación Americana (Promulgada el 17 de febrero de 2009)*

Tabla 2: Unidades de Vivienda Asequible Rural Creadas por la Sección 515 (USDA)

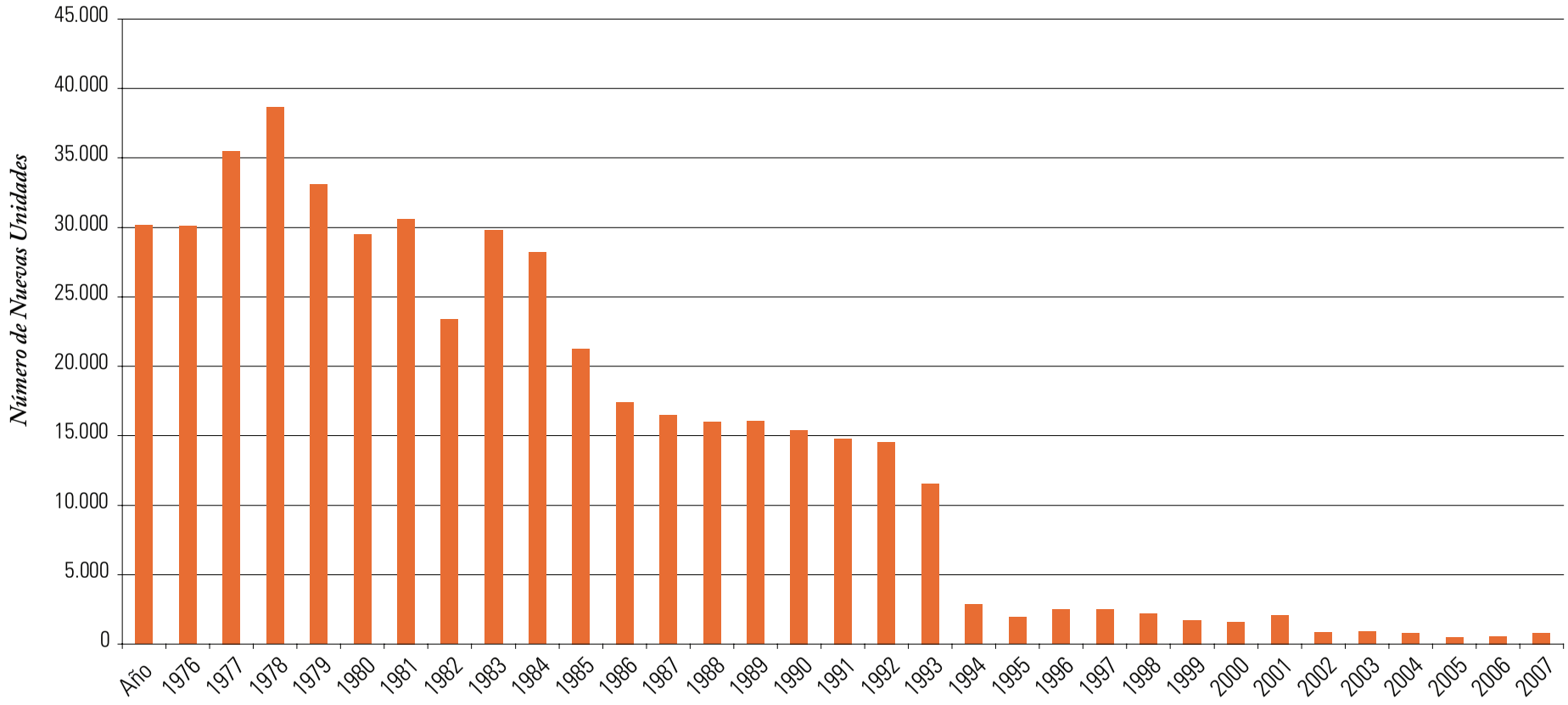
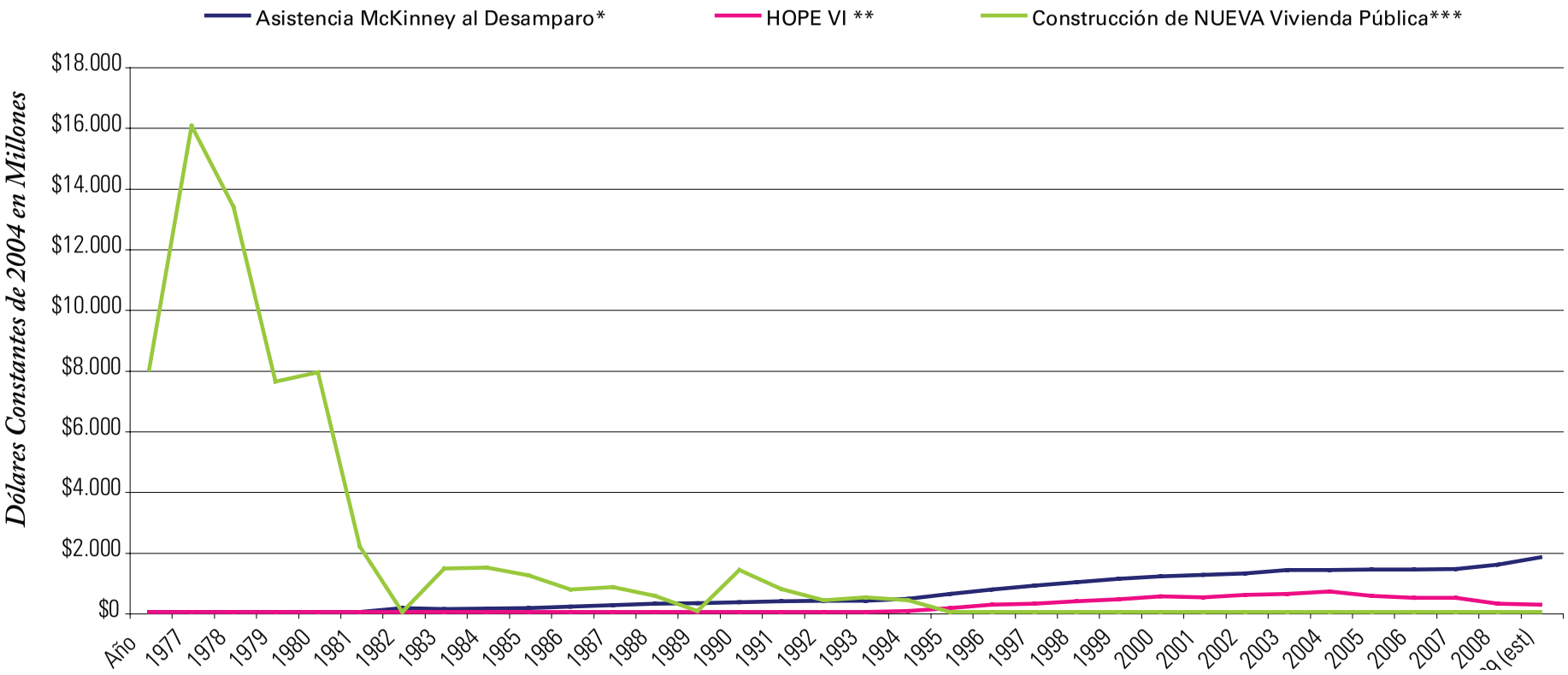


Tabla 2: Unidades de Vivienda Asequible Rural creadas por la Sección 515

Año	Número de Nuevas Unidades
1976	30.175
1977	30.096
1978	35.511
1979	38.650
1980	33.100
1981	29.500
1982	30.616
1983	23.406
1984	29.772
1985	28.218
1986	21.252
1987	17.434
1988	16.489
1989	15.996
1990	16.063
1991	15.396
1992	14.798
1993	14.568
1994	11.542
1995	2.853
1996	1.913
1997	2.468
1998	2.520
1999	2.202
2000	1.709
2001	1.621
2002	2.080
2003	826
2004	902
2005	783
2006	486
2007	557
2008	805

FUENTE: *Consejo de Asistencia a la Vivienda, Programas de Construcción de Vivienda Rural de USDA, Informe Final, Año Fiscal 2008, disponible en: http://hac.nonprofitsoapbox.com/index.php?option=com_content&view=article&id=134:fy08-rd-year-end-report&catid=18:reports-and-manuals*

Tabla 3: Comparación de Gastos Presupuestarios para Programas de Desamparo, HOPE VI y Construcción de Nueva Vivienda Pública



**Asistencia McKinney al Desamparo incluye los siguientes programas de HUD: Asitencia suplementaria para instalaciones para desamparados;Subsidios de Asistencia al Desamparo; Programa de subisidios para refugios de emergencia;Programa de vivienda transitoria, Refugio Más Cuidado; y Vivienda de Apoyo Permanente, además de programa de Comida y Refugio de Emergencia de Seguridad de la Patria.*

*** Incluye $395.323.275 para demoliciones hasta el Año Fiscal 2006.*

****Cifras para vivienda pública se refieren a la cosntrucción de NUEVAS unidades, no para la operación o gasto de capital. No incluyen construcciones hechs para reemplazar vivienda pública ya existente, como en el caso de HOPE VI.*

Tabla 3: Comparación de Gastos Presupuestarios para Programas de Desamparo, HOPE VI y Construcción de Nueva Vivienda Pública

Dólares Constantes de 2004 en Millones

Año	Asistencia McKinney al Desamparo*	HOPE VI **	Construcción de NUEVA Vivienda Pública***
1977	$0	$0.00	$8.001
1978	$0	$0.00	$16.021
1979	$0	$0.00	$13.352
1980	$0	$0.00	$7.595
1981	$0	$0.00	$7.903
1982	$0	$0.00	$2.163
1983	$133	$0.00	$0
1984	$94	$0.00	$1.433
1985	$108	$0.00	$1.457
1986	$137	$0.00	$1.212
1987	$173	$0.00	$734
1988	$227	$0.00	$817
1989	$271	$0.00	$524
1990	$287	$0.00	$33
1991	$327	$0.00	$1.383
1992	$351	$0.00	$755
1993	$367	$0.00	$386
1994	$372	$1.21	$484
1995	$434	$36.79	$382
1996	$596	$128.12	$0
1997	$735	$234.62	$0
1998	$869	$268.21	$0
1999	$983	$358.01	$0
2000	$1.086	$413.72	$0
2001	$1.180	$519.85	$0
2002	$1.218	$489.55	$0
2003	$1.267	$570.75	$0
2004	$1.384	$596.00	$0
2005	$1.389	$672.54	$0
2006	$1.403	$531.34	$0
2007	$1.399	$470.08	$0
2008	$1.422	$469.21	$0
2009 (est)	$1.562	$279.52	$0
2010 (est)	$1.804	$248.46	$0

FUENTES: *Oficina Ejecutiva del Presidente, Oficina de Gestión Presupuestaria. "Tabla 12.3 Gastos totales en subsidios a los gobiernos estatales y locales por función, agencia y programa, 1940–2040" Tablas Históricas: Presupuesto del Gobierno de los Estados Unidos, Año Fiscal 2010, disponible en: http://www.gpoaccess.gov/usbudget/fy10/hist.html*
Historial de financiación y autoridad del programa HOPE VI, actualizado por HUD en marzo de 2007, disponible en: www.hud.gov/utilities/intercept.cfm?/offices/pih/programs/ph/hope6/about/fundinghistory.pdf
** Asistencia McKinney al Desamparo incluye los siguientes programas de HUD: Asitencia suplementaria para instalaciones para desamparados;Subsidios de Asistencia al Desamparo; Programa de subisidios para refugios de emergencia;Programa de vivienda transitoria, Refugio Más Cuidado; y Vivienda de Apoyo Permanente, además de programa de Comida y Refugio de Emergencia de Seguridad de la Patria.*
*** Incluye $395.323.275 para demoliciones hasta el Año Fiscal 2006.*
**** Cifras para vivienda pública se refieren a la cosntrucción de NUEVAS unidades, no para la operación o gasto de capital. No incluyen construcciones hechs para reemplazar vivienda pública ya existente, como en el caso de HOPE VI.*

Tabla 4: Comparación de Gastos Federales Totales y Gastos de HUD

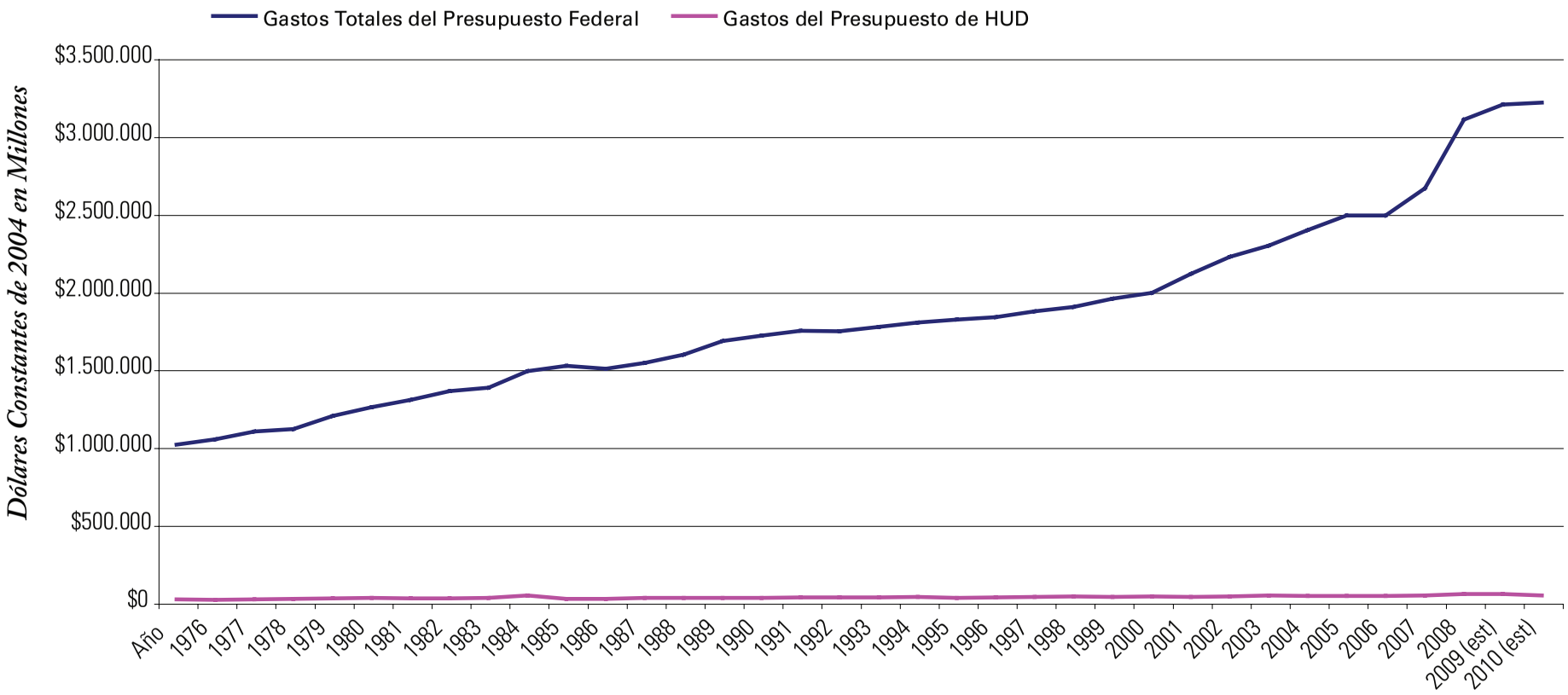


Tabla 4: Comparación de Gastos Federales Totales y Gastos de HUD

Dólares Constantes de 2004 en Millones

Año	Gastos Totales del Presupuesto Federal	Gastos del Presupuesto de HUD
1976	$1.013.323	$19.149
1977	$1.048.608	$14.883
1978	$1.098.468	$18.318
1979	$1.114.255	$20.383
1980	$1.196.937	$25.794
1981	$1.255.383	$27.542
1982	$1.301.040	$26.574
1983	$1.356.770	$26.542
1984	$1.377.872	$26.954
1985	$1.485.841	$45.093
1986	$1.521.170	$21.717
1987	$1.500.206	$23.136
1988	$1.537.580	$27.356
1989	$1.592.044	$27.394
1990	$1.679.091	$27.025
1991	$1.714.037	$29.448
1992	$1.746.745	$30.938
1993	$1.743.569	$31.152
1994	$1.771.115	$31.314
1995	$1.799.000	$34.471
1996	$1.817.540	$29.393
1997	$1.832.429	$31.504
1998	$1.870.106	$34.156
1999	$1.898.050	$36.462
2000	$1.952.842	$33.601
2001	$1.988.567	$36.149
2002	$2.112.552	$33.395
2003	$2.221.192	$38.471
2004	$2.292.853	$44.984
2005	$2.392.102	$41.081
2006	$2.488.086	$39.766
2007	$2.485.890	$41.507
2008	$2.660.547	$43.788
2009 (est)	$3.101.758	$53.804*
2010 (est)	$3.198.754	$53.748
2011 (est)	$3.213.639	$44.495

FUENTES: *Oficina Ejecutiva del Presidente, Oficina de Gestión Presupuestaria. "Tabla 3.2- gastos por función y subfunción 1962-2014 y Tabla 4.1 Gastos por agencia 1962-2014" Tablas Históricas: Presupuesto del Gobierno de los Estados Unidos, Año Fiscal 2010, disponible en: http://www.gpoaccess.gov/usbudget/fy10/hist.html*

Tabla 5: Comparación de Prioridades Financieras Federales

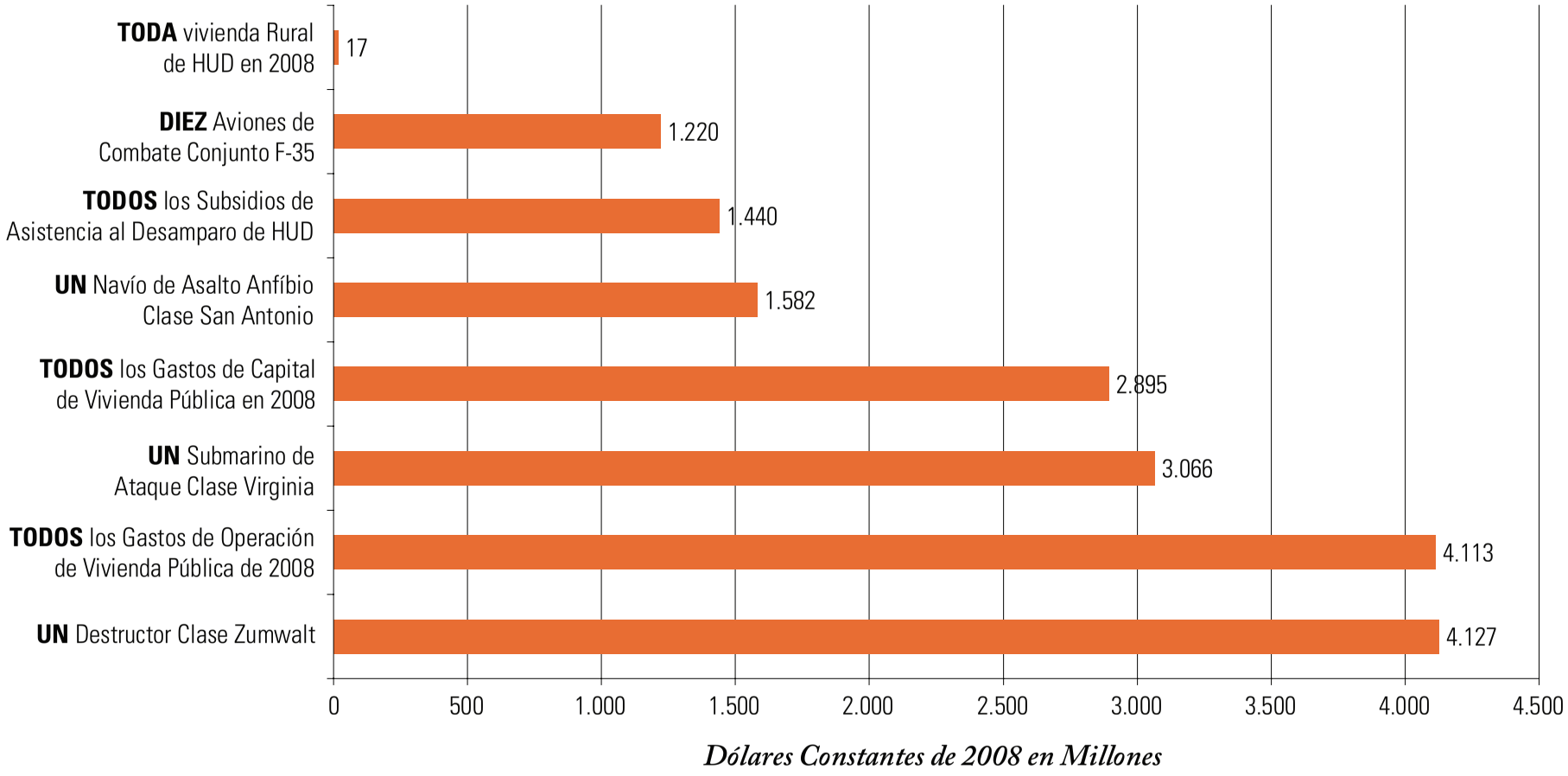


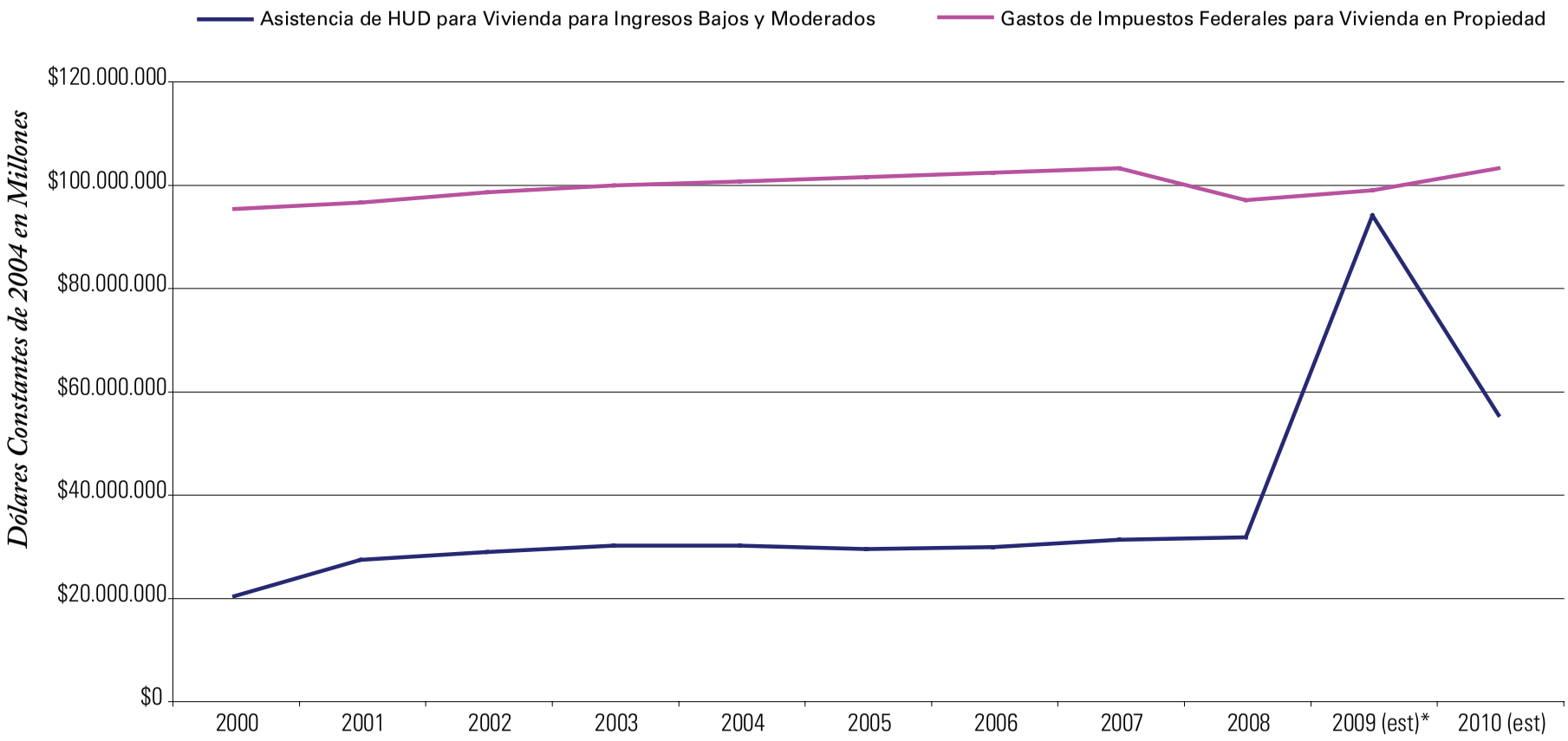
Tabla 5: Comparación de Prioridades Financieras Federales

Dólares Constantes de 2008 en Millones

Gasto	Cantidad
UN Destructor Clase Zumwalt	4.127
TODOS los Gastos de Operación de Vivienda Pública de 2008	4.113
UN Submarino de Ataque Clase Virginia	3.066
TODOS los Gastos de Capital de Vivienda Pública en 2008	2.895
UN Navío de Asalto Anfíbio Clase San Antonio	1.582
TODOS los Subsidios de Asistencia al Desamparo de HUD	1.440
DIEZ Aviones de Combate Conjunto F-35	1.220
TODOS Desarrollo Económico y Viveinda Rural de HUD 2008	17

FUENTES: *Oficina Ejecutiva del Presidente, Oficina de Gestión Presupuestaria. "Tabla 12.3 Gastos totales en subsidios a los gobiernos estatales y locales por función, agencia y programa, 1940-2040" Tablas Históricas: Presupuesto del Gobierno de los Estados Unidos, Año Fiscal 2010, disponible en: http://www.gpoaccess.gov/usbudget/fy10/hist.html*
Sharp, T. (2009). Selected Weapons Systems - Program Costs and FY 2009 Funding. Retrieved from The Center for Arms Control and Non-Proliferation, disponible en: http://www.armscontrolcenter.org/policy/securityspending/articles/022609_fy10_topline_weapons_costs/

Tabla 6: Comparación de Gastos de Impuestos Federales para Vivienda en Propiedad y Presupuesto a Disposición del HUD



**Incluye fondos de estímulo bajo el Acta de Reinversión y Recuperación Americana (Promulgada el 17 de febrero de 2009)*

Tabla 6: Comparación de Gastos de Impuestos Federales para Vivienda en Propiedad y Presupuesto a Disposición del HUD

Dólares Constantes de 2004 en Millones

Año	Asistencia de HUD para Vivienda para Ingresos Bajos y Moderados	Gastos de Impuestos Federales para Vivienda en Propiedad
2000	$20.032.126	$94.970.028
2001	$27.067.438	$96.284.376
2002	$28.566.463	$98.226.108
2003	$29.808.460	$99.546.639
2004	$29.804.000	$100.300.000
2005	$29.146.823	$101.220.374
2006	$29.508.721	$102.051.501
2007	$30.981.822	$102.853.674
2008	$31.484.425	$96.696.745
2009 (est)	$93.813.000*	$98.581.021
2010 (est)	$55.113.955	$102.908.270

FUENTES: *Oficina Ejecutiva del Presidente, Oficina de Gestión Presupuestaria. "Tabla 5.1 por función y subfunción 1976-2014 y Tabla 19.1 gastos de impuestos sobre ingresos estimados para los años fiscales 2008 a 2014" Tablas Históricas: Presupuesto del Gobierno de los Estados Unidos, Año Fiscal 2010, disponible en: http://www.gpoaccess.gov/usbudget/fy10/hist.html*

Gastos de impuesots estimados por años fiscales, Comité Conjunto sobre Impuestos 2000-2004, 2004-2008, 2008-2012.
Asignaciones por 3 de las 9 categorías de deducciones existentes por propiedad de vivienda:
1 – Deducción de intereses sobre hipoteca para vivienda ocupada por el propietario.
2 – Deducción de impuesto sobre la propiedad en vivienda ocupada por el propietario.
3 – Exclusión de las ganacias de capital por la venta de residencia primaria.

Fuentes disponibles en:
http://www.jct.gov/publications.html?func=startdown&id=1203
http://www.jct.gov/s-8-03.pdf
http://www.jct.gov/s-2-08.pdf

**Incluye fondos de estímulo bajo el Acta de Reinversión y Recuperación Americana (Promulgada el 17 de febrero de 2009)*

APÉNDICE B: NOTAS FINALES

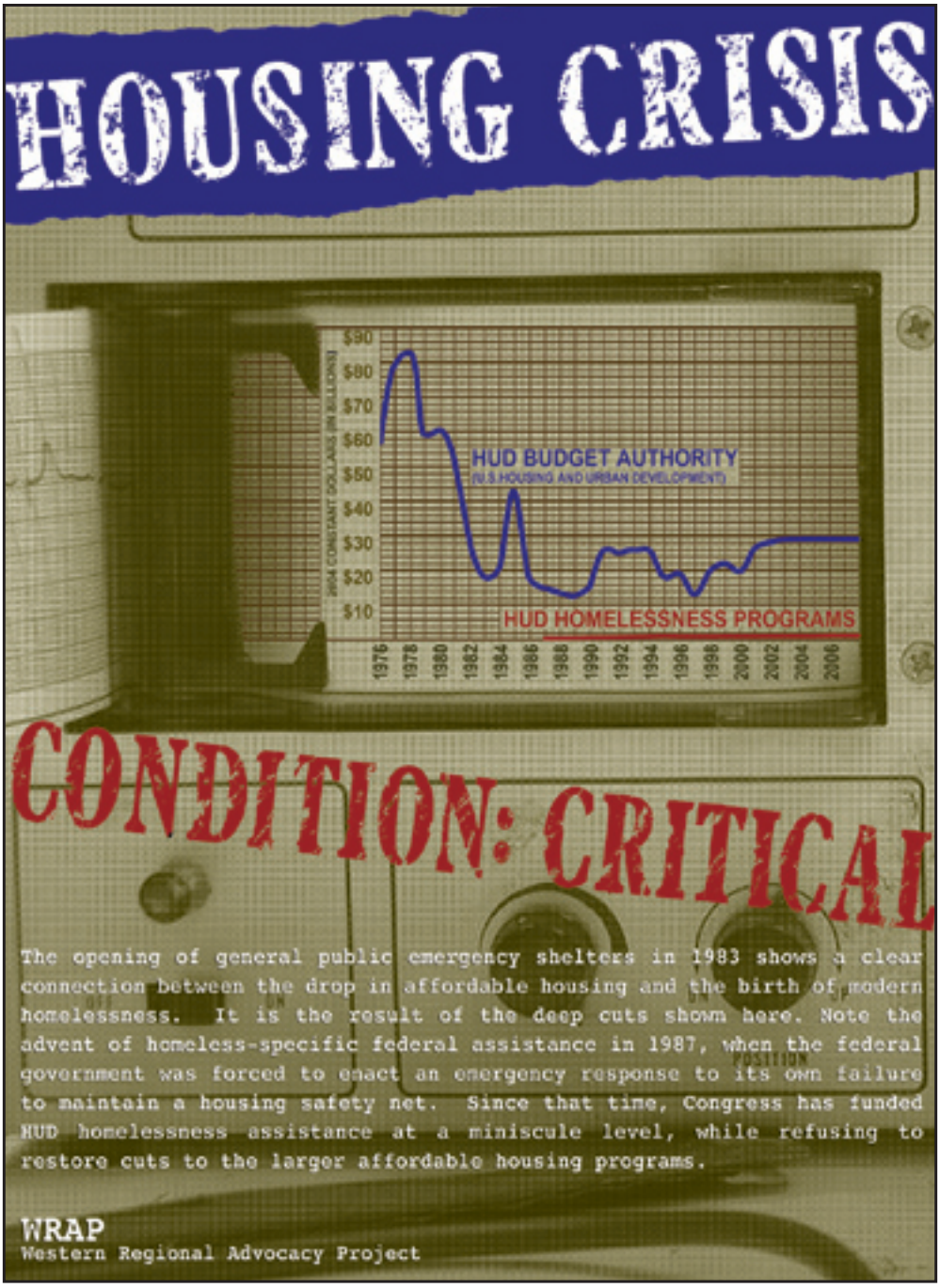


Tabla del Informe 2006, arte por Claude Moller

1 Western Regional Advocacy Project (2007). *The Systemic Inadequacy of Bush's Homeless Policy.* Western Regional Advocacy Project.

2 Federal Register (2009, January 23). Vol. 74, No. 14, pp 4199–4201, disponible en: http://aspe.hhs.gov/poverty/09poverty.shtml

3 US Census Bureau (2009). *Poverty: 2008 Highlights,* disponible en: http://www.census.gov/hhes/www/poverty/poverty08/pov08hi.html

4 Gordon, L. (2009). *The New Deal Was a Good Idea, We Should Try It,* disponible en: http://hnn.us/articles/80896.html

5 Harvey, D. (2005). A Brief History of Neoliberalism. New York, NY: Oxford University Press. Campbell, J. (2001). "Institutional Analysis and the Role of Ideas in Political Economy," in Campbell, Petersen (Ed.), The Rise of Neoliberalism and Institutional Analysis. Princeton, NJ: Princeton University Press.

6 Executive Office of the President, Office of Management and Budget (2005). *Historical Tables, Budget of the United States Government, Fiscal Year 2006,* p 5, US Government Printing Office.

7 Western Regional Advocacy Project (2007), *supra* note 1.

8 Burt, M. R. (1991). Causes of the Growth of Homelessness During the 1980s. *Housing Policy Debate,* 2(3).

9 Sommer, H. (2000). *Homelessness in Urban America: A Review of the Literature.* Berkeley, CA: Institute of Governmental Studies Press.

10 US Department of Housing and Urban Development (nd). McKinney-Vento Act, disponible en: http://www.hud.gov/offices/cpd/homeless/lawsandregs/mckv.cfm

11 US Interagency Council on Homelessness (nd). *State and Local Initiatives,* disponible en: http://www.ich.gov/slocal/index.html

12 Fagan, K. (2009, December 1). Homelessness czar Mangano now with nonprofit. *San Francisco Chronicle,* disponible en: http://www.sfgate.com

13 Kusmer, K. (2002). Down and Out, on the Road. The Homeless in American History. New York, NY: Oxford University Press.

14 National Alliance to End Homelessness (2009, August 24). *Organizational Change: Adopting a Housing First Approach,* disponible en: http://www.endhomelessness.org/content/general/detail/2489

15 US Department of Health and Human Services (2003, March). *Ending Chronic Homelessness: Strategies for Action,* disponible en: http://aspe.hhs.gov/hsp/homelessness/strategies03/index.htm

16 Homeless Emergency Assistance and Rapid Transition to Housing (HEARTH) Act, Public Law 111–22, disponible en: http://www.govtrack.us/congress/billtext.xpd?bill=s111–808

17 National Law Center on Homelessness and Poverty (2006, May 31). *Homelessness and United States Compliance on Civil and Political Rights,* disponible en: http://www.nlchp.org/content/pubs/Homelessness%20and%20US%20Comp%20with%20ICCPR.pdf

18 Koebel, C.T. (1996). *Urban Redevelopment, Displacement and the Future of the American City.* Richmond, VA: Federal Reserve Bank of Richmond Community Affairs Office, disponible en: http://www.vchr.vt.edu/pdfreports/redevelopment.pdf

19 National Housing Law Project et al. (2002). *False HOPE: A Critical Assessment of the HOPE VI Public Housing Redevelopment Program,* disponible en: www.nhlp.org/files/FalseHOPE.pdf

20 Domhoff, G. W. (1983). "Who Rules America Now," in Koebel (1996), *supra* note 18.

21 Human Rights Watch (2004). *No Second Chance,* disponible en: http://www.hrw.org/en/node/11892/section/6

22 *Ibid.*

23 *Ibid.*

24 Donovan, S. (2010, May 25). *Written Testimony of Shaun Donovan Secretary of the U.S. Department of Housing and Urban Development Transforming Rental Assistance Hearing before the House Financial Services Committee*, disponible en: http://portal.hud.gov/portal/page/portal/HUD/press/testimonies/2010/2010–05–25

25 *Ibid.*

26 *Ibid.*

27 Rice, D. and Sard, B. (2009, February 24). *Decade of Neglect has Weakened Federal Low-Income Housing Programs*. Center on Budget and Policy Priorities, disponible en: http://www.cbpp.org/2–24–09hous.pdf

28 Galante, C. (2010, March 24). *Testimony of Deputy Assistant Secretary for Multifamily Housing Carol Galante on H.R. 4868, The Housing Preservation and Tenant Protection Act of 2010 before the House Financial Services Subcommittee on Housing and Community Opportunity*, disponible en: http://portal.hud.gov/portal/page/portal/HUD/press/testimonies/2010/2010–03–24b

29 US Department of Housing and Urban Development (nd). *Low Income Housing Tax Credits*, disponible en: http://www.huduser.org/datasets/lihtc.html

30 Fischer, W. (2009, February 9). *Exchange Plan in House Recovery Bill Offers Best Fix For Low-Income Housing Tax Credit.* Center on Budget and Policy Priorities, disponible en: http://www.cbpp.org/cms/index.cfm?fa=view&id=2477

31 American Recovery and Reinvestment Act of 2009, Public Law 111–5, disponible en: http://thomas.loc.gov/cgi-bin/query/F?c111:1:./temp/~c111gaAHUI:e333419:

32 Dombrowski, P. J. (2009, April 3). *Low-Income Housing Tax Credit Provisions in the American Recovery and Reinvestment Act*. Godfrey & Kahn Attorneys at Law, disponible en: http://www.gklaw.com/news.cfm?action=pub_detail&publication_id=828

33 Nunez, R. and Fox, C. (1999, July 1). Ten Cities: A Snapshot of Family Homeless-

ness Across America. *Political Science Quarterly* (114)2.

34 Coalition on Homelessness, San Francisco (2004). *Hidden Voices: The Realities of Homeless Families and Homeless Immigrants*. Coalition on Homelessness, San Francisco.

35 *Ibid.*

36 US Department of Education (nd). *Elementary and Secondary Education. Part C Homeless Education*, disponible en: http://www.ed.gov/policy/elsec/leg/esea02/pg116.html#sec725

37 Merriam-Webster Online Dictionary (2010, May 3). "homeless," disponible en: http://www.merriam-webster.com/dictionary/homeless

38 US Department of Housing and Urban Development (2009, July). *The 2008 Annual Homeless Assessment Report to Congress*, disponible en: http://www.hudhre.info/documents/4thHomelessAssessmentReport.pdf

39 Rosenheck, R., Bassuk, E., and Salomon, A. (1998). *Special Populations of Homeless Americans*. National Symposium on Homelessness Research.
Burt, M., Aron, L. Y., Douglas, T., Valente, J., Lee, E., and Iwen, B. (1999). *Homelessness: Programs and the People They Serve (Findings of the National Survey of Homeless Assistance Providers and Clients)*, Urban Institute, disponible en: http://www.huduser.org/publications/homeless/homeless_tech.html
Volunteers of America et al (2006). *Helping Homeless Families: Housing and Homeless Assistance*, disponible en: http://www.npach.org/facts-housing.pdf

40 Coalition on Homelessness, San Francisco (2004), *supra* note 34.

41 Public report from US Department of Education not yet available.

42 *Ibid.*

43 Carlson, Betsy (2006). Mapping the American Political Stream. *Advocates' Forum*. School of Social Service Administration, University of Chicago.

44 *Ibid.*

45 Sommer, H. (2000), *supra* note 9.

46 US Department of Housing and Urban Development (2009, July). *The 2008 Annual Homeless Assessment Report to Congress*, disponible en: http://www.hudhre.info/documents/4thHomelessAssessmentReport.pdf

47 Housing and Economic Recovery Act of 2008, P.L. 110–289.

48 National Low Income Housing Coalition (2010). *National Housing Trust Fund*, disponible en: http://www.nlihc.org/template/page.cfm?id=40

49 Defined as people with incomes at or below 30 percent of area median income.

50 Defined as people with incomes at or below 50 percent of area median income.

51 The New York Times (2010, May 10). *Federal National Mortgage Association (Fannie Mae)*, disponible en: http://topics.nytimes.com/top/news/business/companies/fannie_mae/index.html?scp=1-spot&sq=fannie%20mae&st=cse

52 Woellert, L. (2010, May 25). *'Critical' Fannie Mae, Freddie Mac Need More Aid, Report Says. Bloomberg Businessweek*, disponible en: http://www.businessweek.com/news/2010–05–25/-critical-fannie-mae-freddie-mac-need-more-aid-report-says.html

53 RealtyTrac (2010, April 15). *Foreclosure Activity Increases 7 Percent in First Quarter*, disponible en: http://www.realtytrac.com/contentmanagement/pressrelease.aspx?channelid=9&itemid=8927

54 *Ibid.*

55 United For A Fair Economy (2010). *State of the Dream 2010: Drained*, disponible en: www.faireconomy.org/files/SoD_2010_Drained_Report.pdf

56 National Coalition for the Homeless et al (2009). *Foreclosure to Homelessness 2009*, National Coalition for the Homeless et al, disponible en: http://www.nationalhomeless.org/advocacy/ForeclosuretoHomelessness0609.pdf

57 Lovell, P. and Isaacs, J. (2008, May). *The Impact of the Mortgage Crisis On Children.* First Focus.

58 Duffield, B. and Lovell, P. (2008, December). *The Economic Crisis Hits Home: The Unfolding Increase in Child and Youth Homelessness*, disponible en: http://naehcy.org/dl/TheEconomicCrisisHitsHome.pdf

59 American Recovery and Reinvestment Act of 2009, *supra* note 31.

60 Helping Families Save Their Homes Act, Public Law 111–22, disponible en: http://thomas.loc.gov/home/gpoxmlc111/s896_enr.xml

61 National Law Center on Homelessness and Poverty and National Low Income Housing Coalition (2009, February 25). *Without Just Cause.* National Law Center on Homelessness and Poverty and National Low Income Housing Coalition, disponible en: http://www.nlchp.org/view_report.cfm?id=293

62 National Law Center on Homelessness and Poverty (1999). *Out of Sight, Out of Mind.* National Law Center on Homelessness and Poverty, disponible en: http://www.nlchp.org/content/pubs/Out%20of%20Sight.pdf

63 Noy, D. (2003). *Homelessness in San Francisco: Understanding a Common Vision that Will Build a Homeless Policy that Works.* San Francisco.

64 Bourdieu, P. (1977). Outline of a Theory of Practice. New York, NY: Cambridge University Press.

65 Executive Office of the President, Office of Management and Budget (nd). *Public Budget Database*, disponible en: http://www.whitehouse.gov/omb/budget

66 *Ibid.*

67 Updated Summary Tables, Budget of the United States Government Fiscal Year 2010 (Table S.12), disponible en: http://www.whitehouse.gov/omb/budget/fy2010/assets/summary.pdf
Robert Higgs (2007, March 15). *The Trillion-Dollar Defense Budget Is Already Here*, disponible en: http://www.independent.org/newsroom/article.asp?id=1941

68 Rice, D. and Sard, B. (2009, February 24), *supra* note 27.
Estimate of Federal Tax Expenditures for Fiscal Years 2009–2013, U.S. Congress Joint Committee on Taxation.

69 Executive Office of the President, President's Advisory Panel on Federal Tax Reform (2005). *Simple, Fair, and Pro-Growth: Proposals to Fix America's Tax System.* US Government Printing Office.

70 Lowenstein, R. (2006, March 5). Who Needs the Mortgage-Interest Deduction? *New York Times Magazine*, disponible en: http://www.nytimes.com/2006/03/05/magazine/305deduction.1.html

71 Executive Office of the President, President's Advisory Panel on Federal Tax Reform (2005), *supra* note 66.

72 Gumbel, A. (2007, February 7). Poverty gap in US has widened under Bush. *The Independent*, disponible en: http://www.independent.co.uk/news/world/americas/poverty-gap-in-us-has-widened-under-bush-438077.html

73 Sommer, H. (2000), *supra* note 9.

74 Human Rights Council (2010, February 12). *Report of the Special Rapporteur on adequate housing as a component of the right to an adequate standard of living, and on the right to non-discrimination in this context, Raquel Rolnick*, disponible en: http://restorehousingrights.org/?p=903

75 *Ibid.*

Art Hazelwood

WESTERN REGIONAL ADVOCACY PROJECT

Janny Castillo, Building Opportunities for Self-Sufficiency